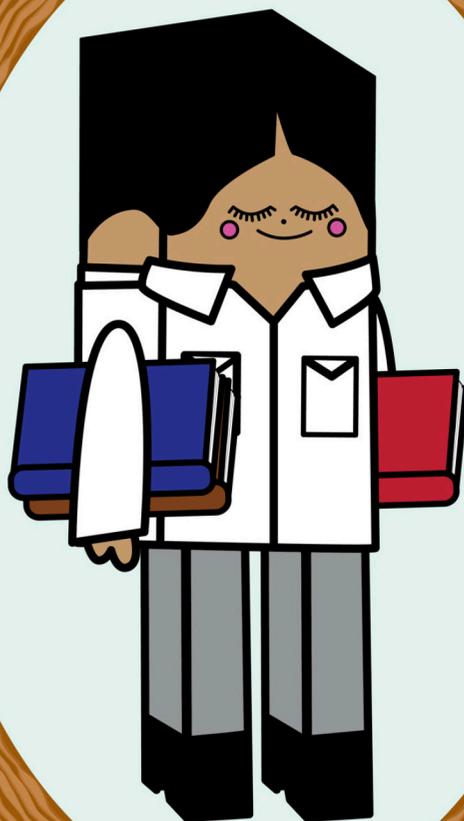


INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

NUEVA
GACETA
BIBLIOGRÁFICA

ISSN 1405-8669



Miguel Ángel Farfán Caudillo
1957 - 2015

Homenaje

© Isela Xospa 2016

AÑO 18, NÚM. **71**
JUL.-SEP. 2015

Pablo Mora Pérez-Tejada

Director

Miguel Ángel Castro Medina

Secretario Académico

Ana María Romero Valle

Secretaria Técnica

Silvia Salgado Ruelas

Coordinadora de la Biblioteca Nacional

Dalmacio Rodríguez Hernández

Coordinador de la Hemeroteca Nacional

Hilda Leticia Domínguez Márquez

Jefa del Departamento Editorial

Yael Coronel Navarro

Diseño y formación

Silvia Velázquez Miranda

Redacción

Beatriz López García

Fotografía

Nueva Gaceta Bibliográfica es una publicación trimestral.

Editor responsable: Miguel Ángel Castro Medina

Número de Certificado de Reserva de Derechos

al uso exclusivo del título: 04-2006-011012004400-30

Número de Certificado de Licitud de Título: 10 593

Número de Certificado de Licitud de Contenido: 8 046

Distribuido por

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Centro Cultural, Ciudad Universitaria, 04510,

México, D. F.

Tels. (55) 5622-68-07 y (55) 5622-68-11

correo electrónico: editorial@iib.unam.mx

<http://iib.unam.mx>

Silvia Velázquez Miranda

José Leonardo Hernández López

Ma. Bertha V. Guillén

Corrección de estilo

Fecha de publicación: septiembre de 2016

378.72

GAC.b

Nueva Gaceta Bibliográfica / Instituto de Investigaciones

Bibliográficas. -- Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -

-- México : El Instituto, 1998 -

v. . il. ; 28 cm.

Trimestral

Responsable: Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -- año 1, núm. 2 (abr./jun. 1998),

Arturo Noyola Robles

Responsable: Año 1, núm. 3 (jul./sep. 1998) -- año 10, núms. 39-40 (jul./dic. 2007),

Arturo Gómez Camacho

Responsable: Año 11, núms. 41-42 (ene.-jun. 2008) -- , Salvador Reyes Equiguas

Continuación de: Gaceta Bibliográfica (1996)

Responsable: Año 17, núm. 66 (mar.-abr. 2014)-- , Miguel Ángel Castro Medina

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas -- Publicaciones periódicas.

2. Biblioteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

3. Hemeroteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

I. Noyola Robles, Arturo, 1957- , ed. II. Gómez Camacho, Arturo, 1936-2007,

ed. III. Reyes Equiguas, Salvador, 1968-2015 , ed. IV. Castro Medina, Miguel Ángel,

2016- , ed. V. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas. V. t.: Gaceta Bibliográfica

ISSN 1405-8669



Contenido

Agenda del IIB	5
Artículo: El papel del repositorio institucional en la biblioteca moderna	10
Reseñas	19
Notas bibliohemerográficas	28
Lector@s y lecturas	32

Homenaje a Miguel Ángel Farfán Caudillo

36	<i>Crazy Horse (Caballo Loco), los indios de América y Neil Young</i>	La bibliografía mexicana y Miguel Ángel Farfán Caudillo	51
42	En memoria a Miguel	¡Hasta siempre, Miguel!	53
46	Farfán	Prólogo a Milpa Alta, tradición, cultura y lengua náhuatl	56
50	Farfán y el tiempo que me faltó contigo	Miguel	59



Editorial

El cambio de paradigma que supone la edición y la publicación en la era digital plantea un reto al mundo académico: implementar los medios que permitan almacenar, catalogar, preservar y difundir las investigaciones académicas bajo la forma de repositorios digitales institucionales. En este número de la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, Luis Miguel Estrada Ramos, adscrito al Departamento de Sistemas del IIB, aborda esta problemática en su artículo “El papel del repositorio institucional en la biblioteca moderna”. La disponibilidad inmediata de las investigaciones y su difusión con políticas de acceso abierto son planteamientos centrales en este nuevo paradigma y esta aportación se inserta en una conversación efervescente y de actualidad.

En la sección de Reseñas, el doctor Alejandro González Acosta participa con un texto que aborda la novela de Vicente Quirarte, *La isla tiene forma de ballena* (Seix Barral, 2015), de corte histórico y detectivesco, donde confluyen la Nueva York decimonónica y los operadores políticos de Juárez en los Estados Unidos.

El número 71 de la *NGB* está dedicado a la memoria de Miguel Ángel Farfán Caudillo, académico del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, con la publicación de la última de sus contribuciones a esta revista, titulada “Crazy Horse”. Desde la remembranza de su ser afable, melómano, combativo, comprometido y solidario, con raigambre emocional y social en el terruño milpaltense, su esposa y colegas lo despiden cariñosamente, en las páginas de una publicación que él, de manera asidua, enriqueció con sus colaboraciones. **#NGB**

Agenda del IIB

Censores y censurados: el libro prohibido en la Nueva España (siglos XVI-XVIII)

Gisel Cosío Colina*

El vestíbulo del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México acogió la exposición “Censores y censurados: el libro prohibido en la Nueva España (siglos XVI-XVIII)”, y fue inaugurada en un acto solemne el 17 de agosto de 2015, que incluyó un recorrido guiado a través de las obras expuestas. La muestra presentó más de 30 ejemplares resguardados en la



Biblioteca Nacional de México que evidencian la censura a las publicaciones: destacan libros prohibidos y expurgados, leyes promulgadas en torno al tema, índices de títulos de obras censuradas y edictos inquisitoriales. La exposición —dividida en cuatro secciones— incluyó una introducción al tema de la censura, así como la explicación del funcionamiento de sus mecanismos (leyes, edictos, índices, etcétera); algunos ejemplares ilustran casos famosos de libros y bibliotecas perseguidos por la Inquisición en la Nueva España, como el de *Carta a una religiosa*, de Jorge Mas Theóphoro, o el de las lecturas de astrología judiciaria del arquitecto Melchor Pérez de Soto.

* Técnica Académica del IIB.

La exposición parte de la idea de que el arte de la imprenta fue considerado como un revolucionario y benéfico medio para transmitir conocimiento, pero también atrajo paulatinamente la mirada desconfiada de las autoridades, debido a su peligro potencial para difundir rápidamente ideas contrarias al régimen; hablar de censura de libros es compenetrarse en la historia de la imprenta y sus mecanismos de circulación y distribución. La Biblioteca Nacional de México conserva ejemplares que permiten ilustrar este proceso durante los siglos XVI al XVIII: edictos de la Inquisición, compilaciones de leyes e índices de libros prohibidos mediante los cuales los inquisidores basaron las confiscaciones y expurgos; todos estos ejemplares constituyen una riqueza histórica invaluable que permite reconstruir los mecanismos que la Inquisición de la Nueva España utilizó con el fin de censurar, corregir o expurgar ideas heterodoxas en determinados temas; la exposición tuvo por objetivo aprovechar ese valioso acervo para mostrar, de forma didáctica y asequible al público general, algunos casos de censura de libros prohibidos.

Así, en este contexto la censura puede definirse como el dictamen o juicio que se hacía acerca de una obra o escrito, al igual que la acción de ejercer un control moral sobre la población por parte de un régimen hegemónico. En cuanto a los libros en territorio hispano, desde 1558 se emitió una ley que establecía la obligación de incluir, al principio de cualquier obra impresa, la licencia, la tasa y el privilegio, además del nombre del autor, del impresor y del lugar de impresión, lo cual permitió tener cierto control y conocimiento de las obras difundidas. En la Nueva España se fundó la Inquisición en 1571, que tenía como uno de sus encargos —autorizado por la corona española— revisar las obras en tierras americanas por medio de visitas o revisiones de las flotas llegadas de otros territorios, inspecciones de librerías o talleres de impresión, confiscación de bibliotecas privadas y promulgación de edictos.

La muestra —que también ahonda en ejemplos del trabajo de los censores novohispanos al servicio de la inquisición— fue concebida por cuatro académicos del Instituto de Investigaciones Bibliográficas: Manuel Suárez, César Manrique, Salvador Reyes y Leonardo Hernández, quienes fusionaron sus saberes en esta exposición, dando como resultado la exhibición de profusos ejemplos de valiosos materiales del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional.



Conferencia

Las *Adnotationes et meditationes* del jesuita Jerónimo de Nadal,

joya de la imprenta flamenca del siglo XVI

Silvia Velázquez Miranda

La obra se puede traducir como *Comentarios y consideraciones sobre los evangelios* de Jerónimo de Nadal; apareció en dos volúmenes entre 1594 y 1595, y es uno de los monumentos tipográficos del libro espiritual mejor logrado en toda Europa durante el siglo XVI.

La presentación estuvo a cargo de César Manrique Figueroa, quien se refirió a Jerónimo de Nadal como autor del libro y colaborador cercano de san Ignacio de Loyola. Nadal se doctoró en teología y fue miembro destacado de la primera generación de jesuitas. A san Ignacio le interesaba la capacidad imaginativa que se podría provocar en los fieles, como una experiencia de corte espiritual, al hacer visible, por medio de la imagen, la fuerza del texto. Esta inquietud la compartió con Nadal, quien se dio a la tarea de realizar el proyecto.

Cesar Manrique, a lo largo de su charla, detalló la historia de la preparación de los dibujos y grabados para la obra: un total de 153 grabados que fueron elaborados en plancha de cobre por los hermanos Wierix. En 1594 apareció el primer libro impreso en el taller de Martín Nuncio, en Amberes, y en 1595 salió a la luz la segunda parte de esta obra, que se encuentra también en la BNM.

Este trabajo mueve a la meditación y la reflexión que buscaba Ignacio de Loyola. Combina lectura e imagen, clave en la configuración de la espiritualidad de la Compañía de Jesús, que pretendía generar emociones en el lector para efectuar una meditación piadosa. La cita de esta conferencia fue el 24 de septiembre en nuestro auditorio.



Conferencia sobre las TIC

y su impacto en las formas de interacción social

Gisel Cosío Colina



El 27 de agosto de 2015, el maestro John Jader Motta, investigador de origen colombiano, quien ha realizado estudios de posgrado en la Universidad París 8-Saint Denis, Francia, impartió la conferencia “Las tecnologías de la información y la comunicación y su impacto en las formas de interacción social”, en la que hizo referencia a la edición digital y las implicaciones tecnológicas.

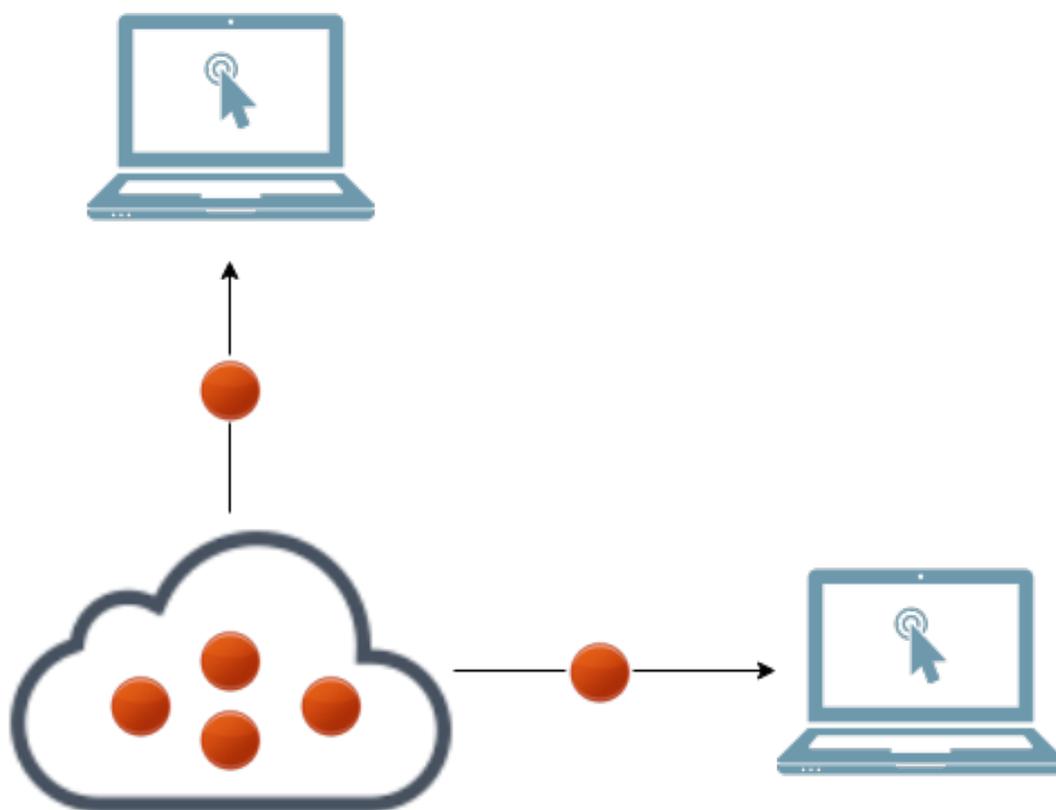
De acuerdo con el especialista, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permite un acercamiento de los imaginarios, situación que depende cada vez menos de los contextos geográficos o culturales. Por lo anterior, la creciente evolución de las mismas y su rápida difusión y masificación han permitido a los usuarios acercarse, compartir, intercambiar, discutir, e incluso crear. Este cambio genera el nacimiento de renovados usos tecnológicos que, a

su vez, son fuente de inspiración y contribuyen al avance de la tecnología (movilidad, tactilidad, objetos conectados, etcétera).

Para el ponente, los “puentes simbólicos” permiten el intercambio entre las diferentes culturas, que se expresan cada vez más como una nueva forma de encontrar referentes que anteriormente no estaban presentes en el contexto cultural. Los “puentes” son también una fuente de valores simbólicos, tanto para los usuarios como para las marcas que permiten evolucionar conjuntamente a la identidad: las marcas influyen en sus audiencias y éstas, a su vez, influyen en los valores de las marcas. Es así como a través de estos “puentes simbólicos” los movimientos sociales, de opinión, moda y otros fenómenos, ganan aceptación en la comunidad, obtienen reconocimiento y finalmente se ven fortalecidos.

Con base en esas reflexiones, John Jader Motta refiere que el objetivo de la charla fue mostrar cómo, a través de los nuevos medios y especialmente de las redes sociales de alta participación, se tejen nuevas formas de relacionarse, de intercambiar información y de verse a sí mismos; y de cómo para lograr este nuevo nivel de intercambio es necesario establecer “puentes simbólicos” que lo faciliten. La conferencia fue organizada por el Seminario Interdisciplinario de Bibliología del IIB y tuvo lugar en la Sala Interactiva. I-NGB

El papel del
repositorio institucional
en la biblioteca moderna



Luis Miguel Estrada Ramos*

La adopción de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en la sociedad moderna ha modificado radicalmente la forma en que accedemos, precisamente, a la información. En el mundo académico, una de las consecuencias de esta revolución tecnológica ha sido el surgimiento de nuevos canales de comunicación que agilizan significativamente el acceso a los resultados de investigaciones académicas, contribuyendo a su rápida difusión y aumentando su impacto.

Como productoras de investigación científica, las instituciones académicas deberían tener como una de sus prioridades resguardar y preservar los resultados obtenidos de los trabajos de sus académicos. Hasta hace algunos años, en el modelo tradicional, las encargadas de realizar la difusión de los resultados de la investigación académica eran las grandes casas editoriales. Bajo este esquema, los académicos elaboraban la investigación científica que derivaba en artículos científicos, cuyos derechos eran cedidos por los propios académicos a las casas editoriales, a cambio de estatus y prestigio entre la comunidad académica. Las editoriales, por su parte, también validaban la calidad de la investigación con el apoyo de académicos que fungían como dictaminadores; sólo cuando el artículo era validado y aprobado, se publicaba. Finalmente, en la cadena de publicación las bibliotecas eran las encargadas de catalogar, almacenar y distribuir las revistas a los lectores, además de efectuar las acciones necesarias para el almacenamiento y preservación de dichos resultados. El inconveniente

* Técnico Académico del IIB.

niente de este esquema de publicación es que limita la visibilidad y disponibilidad de la mayoría de la investigación académica, al mismo tiempo que diluye su origen institucional. Aunado a ello están los altos costos de las suscripciones a las revistas académicas, que las bibliotecas difícilmente pueden mantener. El descontento por parte de las universidades surgió por tener que adquirir suscripciones a las revistas para acceder a los artículos que sus propios académicos habían escrito. Esta y otras problemáticas hicieron evidente la necesidad de nuevas formas de producción, preservación, difusión e intercambio de los resultados de las investigaciones académicas. Uno de esos nuevos paradigmas de publicación académica es el repositorio institucional (RI) y el acceso abierto (AA). A grandes rasgos, un repositorio institucional es un sistema en línea que presta un conjunto de servicios para almacenar, catalogar y hacer accesibles los productos académicos de una institución.

ANTECEDENTES DEL ACCESO ABIERTO Y LOS REPOSITARIOS INSTITUCIONALES

A principios de los años noventa, los académicos comenzaron a utilizar las redes de computadoras para comunicarse entre ellos. En algunas disciplinas, como la física y las matemáticas, se acostumbraba intercambiar entre colegas los denominados *preprints* (versiones digitales de artículos que han sido enviados a revistas académicas, pero que aún no han sido publicados). En contraste al modelo tradicional en el que el tiempo transcurrido entre el envío de un artículo a una revista académica y su posterior publicación es considerable, este nuevo modelo de distribución probó ser más rápido y eficaz. Inicialmente, la forma en que se distribuían los *preprints* era vía correo electrónico; posteriormente, fueron colocados en servidores centrales de donde los académicos interesados podían descargar los textos completos de las investigaciones más recientes, usando el protocolo de transferencia de archivos FTP.

El primer repositorio digital consolidado de *preprints* fue arXiv,¹ actualmente mantenido por la Cornell University. Este repositorio

¹ La dirección completa es <<http://arxiv.org/>>.

...los académicos comenzaron a utilizar las redes de computadoras para comunicarse entre ellos. En algunas disciplinas, como la física y las matemáticas, se acostumbraba intercambiar entre colegas los denominados *preprints*.

almacenaba *preprints* de física; posteriormente se incluyeron otras áreas como matemáticas, astronomía, ciencias de la computación, estadística, entre otras relacionadas. Creado por Paul Ginsparg en 1991, el acervo originalmente ofrecía un sistema de alerta por correo electrónico sobre nuevos depósitos, y los usuarios podían acceder al texto completo vía FTP. ArXiv es un ejemplo de un repositorio institucional exitoso, con más de un millón de artículos, y sigue siendo utilizado ampliamente por la comunidad.²

Con la llegada de la *World Wide Web* (www) y el hipertexto, se resolvieron muchos problemas de búsqueda, navegación y recuperación que tenían los repositorios basados en FTP. Sin embargo, con la proliferación de repositorios digitales en otras instituciones surgió la problemática de realizar búsquedas en más de un repositorio, y la interoperabilidad entre éstos.

Cornell University Library

We gratefully acknowledge support from the Simons Foundation and member institutions

arXiv.org

Search or Article-id (Help | Advanced search) Login

Open access to 1,187,072 e-prints in Physics, Mathematics, Computer Science, Quantitative Biology, Quantitative Finance and Statistics

Subject search and browse: Search Form Interface Catchup

29 Jun 2016: View the key findings of the arXiv user survey
 25 Jan 2016: A project update, including a brief summary of activities in 2015, has been posted
 See cumulative "What's New" pages. Read robots beware before attempting any automated download

Physics

- Astrophysics (**astro-ph** new, recent, find)
 includes: Astrophysics of Galaxies; Cosmology and Nongalactic Astrophysics; Earth and Planetary Astrophysics; High Energy Astrophysical Phenomena; Instrumentation and Methods for Astrophysics; Solar and Stellar Astrophysics
- Condensed Matter (**cond-mat** new, recent, find)
 includes: Disordered Systems and Neural Networks; Materials Science; Mesoscale and Nanoscale Physics; Other Condensed Matter; Quantum Gases; Soft Condensed Matter; Statistical Mechanics; Strongly Correlated Electrons; Superconductivity
- General Relativity and Quantum Cosmology (**gr-qc** new, recent, find)
- High Energy Physics – Experiment (**hep-ex** new, recent, find)
- High Energy Physics – Lattice (**hep-lat** new, recent, find)
- High Energy Physics – Phenomenology (**hep-ph** new, recent, find)
- High Energy Physics – Theory (**hep-th** new, recent, find)
- Mathematical Physics (**math-ph** new, recent, find)
- Nonlinear Sciences (**nlin** new, recent, find)
 includes: Adaptation and Self-Organizing Systems; Cellular Automata and Lattice Gases; Chaotic Dynamics; Exactly Solvable and Integrable Systems; Pattern Formation and Solitons
- Nuclear Experiment (**nucl-ex** new, recent, find)
- Nuclear Theory (**nucl-th** new, recent, find)
- Physics (**physics** new, recent, find)

CONVENCIÓN DE SANTA FE Y EL PROTOCOLO OAI-PMH

En la Convención celebrada en Santa Fe en 1999 se estableció la Open Archives Initiative (OAI), Iniciativa de Acervos Abiertos. La tarea inicial de OAI era el desarrollo de un marco tecnológico de trabajo y estándares de interoperabilidad para mejorar el acceso a los repositorios digitales, con el objetivo de incrementar su visibilidad y disponibilidad. Además de establecer los estatutos organizativos de la iniciativa, también se

² Véase R. Aymar, "Scholarly Communication in High-Energy Physics: Past, Present and Future Innovations", en *European Review*, 2008, p. 33-51. Disponible en <<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.161.8770>> [Consulta: 23 sep. 2016].

dio una serie de especificaciones técnicas para la interoperabilidad de repositorios de *preprints*,³ bajo la premisa de facilidad de implementación y bajo costo. Uno de los resultados más destacables de esta convención es la creación del protocolo OAI-PMH, sencillo pero muy eficiente para el intercambio de metadatos entre repositorios digitales. Este protocolo fue concebido como el elemento que permitiría la interconexión de repositorios.

Obedeciendo a la premisa de facilidad de implementación y uso, el protocolo OAI-PMH es un cliente-servidor de la capa de aplicación del modelo OSI (Open System Interconnection); en este contexto, el lado cliente del protocolo recibe la denominación de *proveedor de servicios*, mientras que el lado servidor se denomina *proveedor de datos*. En un escenario típico OAI-PMH, el proveedor de servicios solicita al proveedor de datos, mediante mensajes OAI-PMH, el envío de un conjunto de metadatos.⁴ Después de haberlos recolectado (cosecha de metadatos), el proveedor de servicios generalmente realiza un proceso de normalización y los almacena, normalizados, en una base de datos local sobre la que se construyen servicios de valor agregado, como servicios de búsqueda e indexación.

OAI-PMH está basado en tecnologías previas, abiertas, estables y funcionales, tales como HTTP, XML y Dublin Core, las cuales hacen de OAI-PMH un protocolo estable y con bajo costo de implementación.

Dublin Core es un esquema de metadatos conformado por 15 elementos básicos (autor, título, fecha, palabras clave, entre otros), que permiten describir la naturaleza y características básicas de un objeto digital, incluyendo contenido, estructura y administración de permisos de acceso. Si bien el protocolo OAI-PMH puede funcionar con otros esquemas de metadatos más especializados como MARC, la OAI establece, como requisito mínimo de interoperabilidad, el uso de Dublin Core.

Un aspecto fundamental en la implementación de este modelo descentralizado es la separación lógica entre metadatos y objetos



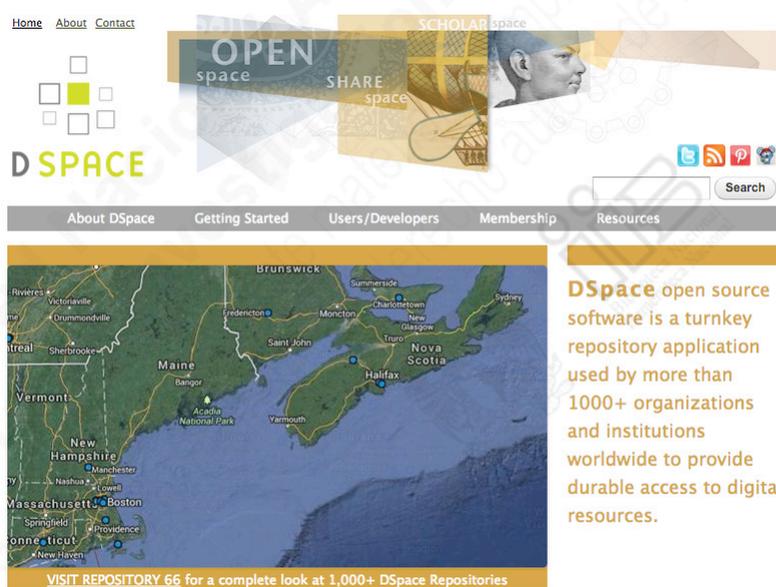
³ Véase H. Van de Sompel y C. Lagoze, "The Santa Fe Convention of the Open Archives Initiative", *D-Lib Magazine*, 2000. Disponible en <<http://www.dlib.org/dlib/february00/vandesompel-oai/02vandesompel-oai.html>> [Consulta: 22 sep. 2016].

⁴ Conjunto de datos que proporcionan información descriptiva y contenido de un objeto digital, por ejemplo, autor, título, tema, palabras clave.

digitales.⁵ De este modo, los metadatos pueden existir, independientemente de que el objeto digital se encuentre o no en el repositorio.

REPOSITARIOS INSTITUCIONALES Y SOFTWARE LIBRE

Otro resultado de la Convención de Santa Fe fue el reconocimiento de la importancia de desarrollar un *software* para que otras instituciones pudieran crear sus propios repositorios de *eprints*.⁶ Tomando como base CogPrints,⁷ se comenzó a trabajar sobre un *software* que fuera fácil de instalar y configurar, que implementara el estándar OAI-PMH y permitiera el autodepósito de *eprints*. En el 2000 se liberó Eprints, desarrollado por la Universidad de Southampton y, un par de años después, DSpace, producido por el MIT en asociación con Hewlett Packard.⁸ Si bien existen algunas herramientas comerciales, el *software* libre es el que aporta las principales soluciones disponibles para la creación, ejecución, mantenimiento e interoperabilidad de repositorios institucionales.⁹



⁵ Como refieren H. Van de Sompel y C. Lagoze, "The Santa Fe Convention".

⁶ *Ibid.*

⁷ Véase R. Tansley y S. Harnard, "Eprints.org Software for Creating Institutional and Individual Open Archives", en *D-Lib Magazine* núm. 6, vol. 10, 2000.

⁸ Como informan M. Smith, M. Barton *et al.*, "DSpace - An Open Source Dynamic Digital Repository", en *D-Lib Magazine*, núm. 9, vol. 1, 2003.

⁹ Véase Jesús Tramullas y Piedad Garrido Picazo, "Software libre para repositorios institucionales: propuestas para un modelo de evaluación de prestaciones", 2006, p. 171–181. Disponible en <<http://eprints.rclis.org/8708>> [Consulta: 23 sep. 2016].

Aunque estas y otras herramientas de *software* para repositorios se han desarrollado de manera independiente y casi aislada, la adopción del estándar OAI-PMH como norma de interoperabilidad permite su interconexión para el intercambio de información.

De acuerdo con Crow, el *software* para repositorios institucionales debe cumplir con tres componentes principales:¹⁰

- De contenido: el conjunto de prestaciones que hacen posible la incorporación y la publicación de documentos en el repositorio, así como su intercambio y acceso por parte de otros, gracias a la interoperabilidad que aportan los protocolos OAI.
- De archivo: el conjunto de utilidades dedicadas a la preservación y permanencia en el tiempo de los documentos, muy relacionada con la capa de contenido.
- De servicio: ofrece servicios de valor añadido para el usuario final, como el proceso de registro, la certificación de la calidad del contenido y la notificación o información de su disponibilidad.
- Este planteamiento de trabajo es también aceptado por otros autores.

ACCESO ABIERTO

Si bien es cierto que el concepto de repositorio institucional no es inherente a la noción de acceso abierto, generalmente, según lo establece la declaración de la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest (Budapest Open Access Initiative, BOAI), el AA se debe entender como la disposición de textos de artículos en Internet de forma libre para leer, bajar, copiar y distribuir. Si bien el tema de los derechos de autor es un punto sensible en el contexto de AA que da material para un artículo completo, aquí no se abordará; cabe destacar que los únicos límites para la reproducción y la distribución, y el único papel que puede tener el *copyright* en esto es para asegurar que los autores tengan el control sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser reconocidos como autores y ser citados.

REPOSITORIOS INSTITUCIONALES COMO INFRAESTRUCTURA

Aunque los repositorios institucionales originalmente fueron desarrollados para manejar y diseminar los *eprints* (y contribuir con el movimiento de OA), pronto fue claro que existía una gama más amplia de recursos digitales que podrían beneficiarse de la

¹⁰ R. Crow, "The Case for Institutional Repositories: a SPARC Position", paper. Washington: D. C., Scholarly Publishing and Academic Resources Coalition, 2002. Disponible en <<http://scholarship.utm.edu/20>> [Consulta: 2 ago. 2016].

Por iniciativa propia de varios académicos, desde hace varios años se ha venido realizando un trabajo no solamente de concientización de la importancia de un repositorio institucional en la UNAM, sino también de definición de políticas de depósito, requerimientos técnicos y gestión de derechos de autor.

tecnología de los RI.¹¹ Actualmente, el espectro de objetos digitales almacenados en RI va más allá de los artículos de revistas, integrando materiales que van desde notas de clase, presentaciones, imágenes, entre otros. Los RI se han convertido en partes indispensables de la infraestructura tecnológica de las bibliotecas modernas.

EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UNAM

Por iniciativa propia de varios académicos, desde hace varios años se ha venido realizando un trabajo no solamente de concientización de la importancia de un repositorio institucional en la UNAM, sino también de definición de políticas de depósito, requerimientos técnicos y gestión de derechos de autor. Entre las dependencias participantes en esta iniciativa se encuentran la Dirección General de Tecnologías de la Información y Comunicación (DGTIC), Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Economía e Instituto de Investigaciones Sociales, entre otras más, que juntas conforman la Red de Acervos Digitales UNAM (RAD-UNAM), la cual está concebida como una red distribuida de repositorios digitales y un repositorio central que concentra los metadatos.

Cada uno de los repositorios de la red está administrado por una dependencia universitaria, la cual define, en el ámbito local, las políticas de depósito y esquemas de metadatos de acuerdo con las necesidades de sus usuarios, siempre con el compromiso de cumplir con los requerimientos de normalización de metadatos, definidos por la iniciativa misma, además de los requerimientos mínimos de interoperabilidad OAI-PMH.

Los servicios de búsqueda y recuperación ofrecidos por el repositorio institucional central representan el punto único de acceso a los materiales depositados por los académicos de cada una de las dependencias universitarias. Si bien esta iniciativa está en proceso de ser institucionalizada, los resultados obtenidos son destacables. En la actualidad, el repositorio institucional RAD-UNAM integra nueve

¹¹ Así lo demuestra Isabel Galina Russell, "La visibilidad de los recursos académicos. Una revisión crítica del papel de los repositorios institucionales y el acceso abierto", 2011. Disponible en <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ibi/article/view/27472>> [Consulta: 23 sep. 2016].

repositorios digitales de nueve dependencias y pone a disposición del usuario 59 316 objetos digitales que van desde presentaciones, artículos, videos, fotografías y materiales didácticos, entre otros.

CONCLUSIONES

Mediante una revisión crítica de la historia y evolución de los repositorios digitales resultan claros los beneficios para las instituciones académicas, ya que no sólo potencian el impacto de la investigación realizada, sino que también sirven como indicador de la calidad y prestigio de la institución misma. Actualmente, los repositorios institucionales son considerados de gran peso para la elaboración de *rankings* mundiales de universidades de gran impacto, como *Webometrics*.¹²

Si bien técnicamente la implementación de repositorios institucionales para las universidades e instituciones académicas es relativamente sencilla y barata por la simplicidad de las tecnologías en las que se basa —así como la amplia variedad de *software* libre disponible—, la mayoría de las veces el problema se encuentra en los aspectos políticos y administrativos de la implementación.

También es importante resaltar que el éxito de un proyecto de esta naturaleza depende, en mayor medida, de la participación activa del personal académico para el depósito y catalogación de los materiales producidos en sus investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Aymar, R., "Scholarly Communication in High-Energy Physics: Past, Present and Future Innovations", en *European Review*, 2009, p. 33-51. Disponible en <<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.161.8770>> [Consulta: 23 sep. 2016].
- Crow, R., "The Case for Institutional Repositories: a Sparc Position", documento de trabajo. Washington: dc, Scholarly Publishing and Academic Resources Coalition, 2002. Disponible en <<http://scholarship.utm.edu/20>> [Consulta 2 ago. 2013].
- Foster, Connie, "Institutional Repositories-Strategies for the Present and Future". *dlts Faculty Publications*. Paper 4, 2008. Disponible en <http://digitalcommons.wku.edu/dlts_fac_pub/4> [Consulta 23 sep. 2016].
- Galina Russell, Isabel, "La visibilidad de los recursos académicos. Una revisión crítica del papel de los repositorios institucionales y el acceso abierto", 2011. Disponible

¹² *Ranking* de universidades que utiliza como parámetros de evaluación la presencia de las mismas en la web. Consulte <<http://www.webometrics.info>>.

en <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ibi/article/view/27472>> [Consulta: 23 sep. 2016].

Smith, M., M. Barton *et al*, "DSpace - An Open Source Dynamic Digital Repository", en *D-Lib Magazine*, núm. 9, vol. 1, 2003.

Tansley, R. y S. Harnard, "Eprints.org Software for Creating Institutional and Individual Open Archives", en *D-Lib Magazine* núm. 6, vol. 10, 2000.

Tramullas, Jesús y Piedad Garrido Picazo, "Software libre para repositorios institucionales: propuestas para un modelo de evaluación de prestaciones", 2006, p. 171-181. Disponible en <<http://eprints.rclis.org/8708>> [Consulta: 22 sep. 2016].

Van de Sompel, H. y C. Lagoze, "The Santa Fe Convention of the Open Archives Initiative", *D-Lib Magazine*, 2000. Disponible en <<http://www.dlib.org/dlib/february00/vandesompel-oai/02vandesompel-oai.html>> [Consulta: 23 sep. 2016]. 

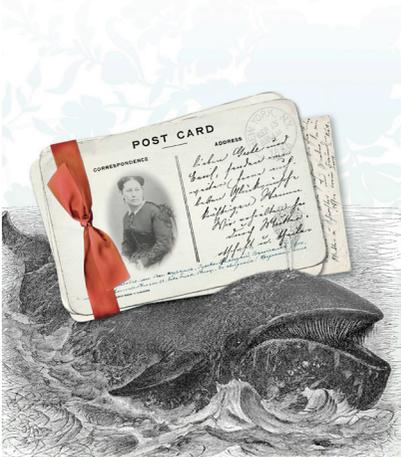




Seix Barral Biblioteca Breve

Vicente Quirarte

La isla tiene forma de ballena



LA ISLA TIENE FORMA DE BALLENA, DE VICENTE QUIRARTE

“Ahab mexicano”

Alejandro González Acosta*

Hay ciudades que son como países, desde las clásicas *polis* griegas hasta Génova y Venecia en el Renacimiento. También hay países que son una isla —Malta, Islandia, Chipre o Madagascar—, o varias —Japón o Gran Bretaña—, mas son muy pocas las de éstas que resultan ciudades. Pero hay al menos cuatro de ellas en el mundo que empezaron siendo islas: Venecia, París, México y Nueva York.

La única que lo sigue siendo estrictamente es, por inevitable imperativo acuoso, la Serenísima del Adriático. Las otras son hoy islas sumergidas en ciudades: la Île de la Cité de la antigua Lutecia; Manhattan, el cetáceo del Hudson, y Tenochtitlan, el peñón donde sobre un nopal se posó cierta águila devorando una serpiente, en el mismo ombligo de la luna, como propuso Gutierre Tibón.¹

Vicente Quirarte nació en una isla dentro de la isla originaria: en el defehísimo barrio de La Lagunilla, excrecencia del vecino lago de Texcoco, donde todavía algunos

* Investigador del IIB.

¹ Gutierre Tibón. *Historia del nombre y de la fundación de México*. México: FCE, 1975.

venerables recuerdan cuando hasta allí llegaban canoas y piraguas por el canal de la Viga, desde el lejano Xochimilco.

Hay un vínculo insular muy especial entre México, isla lacustre y por tanto dulce,² y Manhattan, isla a la vez fluvial y marina, o lo que resulta: salobre. Quizá por estas circunstancias soterradas muchos escritores mexicanos sienten un afecto tan profundo por esas islas que son Venecia, París y Manhattan. Y entre ellos, de modo especialísimo y señero, ese gran viajero que “cuando no corre, vuela”, que es Vicente Quirarte.

Ahora entrega una nueva obra, *La isla tiene forma de ballena*, que sorprende desde su título y su género: es una novela —no la *nivola* unamuniana— histórica y detectivesca, donde se funden varios amores de Quirarte: Nueva York, Benito Juárez, las ballenas y una pistola salvadora llamada, simbólicamente, “La Patricia”. El asunto histórico de la Reforma y la guerra contra la invasión que lleva a la República Restaurada, materia de esta novela, pasó de lo estrictamente histórico-político (en los terrenos de la oratoria, lo jurídico y lo militar), a la poesía primero, al ensayo después y más tarde a la narrativa,³ pero más recientemente a la narrativa de “ciencia- ficción”.⁴

Mirada con la licencia de la fantasía, Manhattan semeja una ballena que se tiende a lo largo del estuario formado por los ríos Este, Harlem y Hudson. Antiguo asentamiento de habitantes originarios, descendientes de aquellos que miles de años antes atravesaron el aún unido por tierra estrecho de Bering.⁵

Nueva York es la ciudad del asombro permanente, que siempre mueve algo en el visitante: pasmo, admiración, terror, atracción, rechazo... pero nunca indiferencia. Es la urbe del perpetuo movimiento, de la que dijera Enrique Jardiel Poncela, en 1932, que

² Sobre todo después de que el rey Netzahualcóyotl, poeta y constructor, levantara el dique para separar la laguna mexicana del lago salado de Texcoco.

³ Por citar sólo dos ejemplos: *El Cerro de las Campanas. Memorias de un guerrillero* (1868), de Juan Antonio Mateos, y la serie de los *Episodios nacionales mexicanos* (1902-1945) de Victoriano Salado Álvarez.

⁴ Por ejemplo *1874*, de Bef, la excéntrica historia *retro-futurista* que en 2011 obtuvo el Premio Grijalbo de Novela, que tiene su referente en la “narración policiaca de ambiente histórico *steam punk*” del relato largo “La bestia ha muerto”. Bernardo Fernández, *Bef. El llanto de los niños muertos*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro, 2005.

⁵ Fue primero una colonia holandesa, cuando la minúscula nación que desafía al mar viviendo por debajo de su nivel con sus laboriosos diques y sus tulipanes asombrosos asentó a un grupo de pobladores y que, como no podía ser de otro modo, la llamaron Nueva Ámsterdam. Se cuenta que fue comprada a los indios de la tribu Lenape, que la llamaban *Manna-hata*, el 24 de mayo de 1626, por el capitán Peter Minuit por sólo 60 gülders, poco más de mil dólares de hoy. De esa etapa fundadora vienen algunos de los apellidos más aristocráticos y de solera de la urbe actual, como Van Buren. Después, en 1664, llegaron los puritanos ingleses, aquellos que siguieron a los pioneros peregrinos del *Mayflower* (poético nombre de buque: *Flor de Mayo*, como de romería), desembarcados poco antes, plenos de fervor en la agreste roca de Plymouth.

“tal parece siempre está esperando un ataque aéreo” y en la que 69 años después, la profecía se hizo terrible realidad.

Después vinieron, y siguen llegando, miles y millones de todos los rincones de este ancho y ajeno orbe, para formar hoy lo que se llama la capital del mundo, la “ciudad que nunca duerme”; “la gran manzana”. Pero la novela de Quirarte se sitúa en una época donde apenas empezaba este desarrollo asombroso, en los días cuando tanto los Estados Unidos de América como los Estados Unidos Mexicanos se debatían en sendas guerras: una civil, el primero (la más incivil de todas las conflagraciones), y el otro en una contienda contra el invasor europeo, pero que tenía también mucho de guerra civil. Y sobre esta narrativa gravitan dos seres encarnados en el nervio mismo del conflicto, héroes como de otros tiempos homéricos: Abraham Lincoln y Benito Juárez.

No podrían concebirse dos figuras más distintas una de la otra: delgado hasta el naufragio y alto como uno de los árboles que cortaba en su natal Illinois, el primero; chaparro y prieto, como el barro negro de su natal Oaxaca, el otro. Uno, leñador. El otro, pastor de ovejas. Ambos escogieron la senda del servicio y se formaron en el estudio y cultivo de las leyes. Uno glosó a Cicerón cuando dijo que “el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, no desaparecerá de la tierra”; el otro bordó a Rousseau cuando declaró que “entre los hombres como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

Esta novela es de aliento histórico pero, además, está combinada con una trama policíaca y de espionaje, lo cual nos remite a un universo literario muy específico y original.

Si no del surgimiento, que es muy anterior, el XIX fue el siglo de la consolidación e institucionalización del espionaje, el cual culminará en 1914 con la famosa Mata Hari, tan bella y letal como Luz Contreras Flannagan, personaje en la novela de Quirarte. Lejos quedaban ya los tiempos remotos cuando Josué enviaba sus espías entre sus enemigos en Jericó, antes de detener el sol para alcanzar la victoria de una batalla, teniendo por aliado nada menos que al mismo Jehová. Por cierto, desde esa más antigua referencia al tema del espionaje,⁶ aparece vinculada con un prostíbulo, como en

⁶ El símbolo por excelencia del espionaje viene desde los tiempos homéricos, con el celeberrimo Caballo de Troya, introducido por los aqueos entre los de la fiera Ilión, por su ingenuidad suicida e irresponsable, a pesar de las clamorosas advertencias de Casandra, profética e ignorada. Dos célebres italianos del siglo XVIII también aplicaron sus encantos y saberes en el arte de espiar: Giacomo Casanova, célebre amante, y Alessandro Cagliostro —o José Bálsamo—, audaz embaucador. Confirmando la regla desde Josué, ambos igualmente adeptos a los aires y ambientes prostibularios. Pero quien le otorgó la dignidad de una verdadera profesión y la precisión de una ciencia a esa antigua actividad fue el hábil e inescrupuloso Joseph Fouché, duque de Otranto: sirvió con sus artes lo mismo a la Revolución —indistintamente a jacobinos y girondinos, según soplara el aire—, al Directorio, al Consulado, al Imperio del Gran Corso y luego a la Restauración, y sentó toda una escuela.

esta novela de Quirarte. Muy alejadas quedaban las tretas de los militares bizantinos y de los sinuosos embajadores venecianos, expertos en escudriñar y obtener información.

En la Nueva York de Quirarte compiten, por un lado, los nietos de Fouché —los infiltrados de Napoleón III—, los autóctonos colegas de los agentes de Allen Pinkerton, ese avisado escocés quien, de tan reservado, murió por morderse la lengua —que se le infectó— al sufrir una caída en Chicago; el cual creó la agencia que llevaba un lema precursor del mote que distingue hoy a “la gran manzana” (“Nunca dormimos”), origen del *Secret Service* norteamericano; y los mexicanos —como los personajes ficticios Damián Alcázar y Arrieta, Arístides Bringas, Sebastián Casanueva, Luz Contreras Flannagan, Juan Martín del Alcázar y Zeus Arrieta—, que en esos asuntos y haberes de espionaje y de encubrimiento eran en parte los herederos de William Lampton y de aquellos bandidos de Río Frío, después immortalizados por Payno entre 1889 y 1891. De haber estado al cuidado de Pinkerton y no bajo la custodia del Ejército, la noche trágica del Teatro Ford, John Wilkes Booth no habría podido descargarle su mortal balazo en la cabeza a Lincoln, mientras aplaudía la representación de *Our American Cousin*.

El espionaje y la *intelligentsia* son recursos donde se emparejan fuertes y débiles: no importa el vigor, sino la inteligencia; no el ímpetu, sino el tino; no la fuerza, sino la habilidad y la astucia. A veces se olvida que detrás de los sucesos bélicos de “La Gran Historia” (*Sa Majesté, l’Histoire*, decía Jules Michelet)⁷ se desarrollan otros actos protegidos por el telón, que son tanto o más decisivos, y no por menos conocidos, intrascendentes.

En una nación “neutral” como los Estados Unidos de entonces (aún no potencia), que apenas emergía de la más brutal contienda de toda su historia hasta hoy (incluidas las dos guerras mundiales y la aventura de Vietnam, todavía es en la Guerra de Secesión donde han muerto más norteamericanos), los bandos extranjeros de los mexicanos liberales de Juárez y conservadores de Maximiliano, llevan en las sombras una guerra implacable, mucho más feroz que la que sostuvieron durante la Guerra de los Tres Años... El triunfo liberal, en parte, aunque no fue definitivo, preparó a México para empezar a trazar una senda precaria pero orientada hacia la modernidad, dejando atrás los rezagos coloniales.

Esta trama de espionaje y detectivesca que incorpora Quirarte en su novela dista de ser una entera fantasía: además de resultar verosímil por la forma en que la concibe, responde también a hechos rigurosamente históricos. Consta que el yerno cubano

⁷ Mencionada por el crítico Ignacio Ballester Pardo a propósito, precisamente, de la poesía de Quirarte (V Jornadas de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, 21 de marzo de 2015).

de Juárez, Pedro Santacilia, además de velar por la familia del presidente en el exilio, desarrolló una apasionada actividad como agente personal del oaxaqueño, e incluso ha sido acusado por alguna fuente como un elemento corruptor dedicado a sobornar a las autoridades estadounidenses.⁸ Quizá la persona más cercana a Juárez, como colaborador y parte de su propia familia, Santacilia recibió misiones delicadas y secretas para favorecer la causa de la República en los Estados Unidos, con un activo cabildeo. Sumergido hasta el cuello en la *realpolitik*, Santacilia desempeñó un papel sustantivo en los Estados Unidos con su labor de *lobbying*, efectiva y oportuna.

Al mismo tiempo otro cubano, pero desde San Antonio, en Texas, conspiraba en sentido exactamente opuesto, como representante personal del presidente de la rebelión confederada Jefferson Davis, quien lo conoció en Richmond siendo oficial de los Rifleros de Quitman en Austin, y allí lo reclutó como espía. Además de trabajar en San Antonio, también lo hizo para los Confederados en la ciudad de México y en Matamoros. Era también poeta, como Santacilia, y de gran calidad literaria. Ambos isleños fueron incluidos entre los siete autores de la antología *El Laúd del Desterrado* (Nueva York, 1858), pero hoy está totalmente olvidado: José Agustín Quintero Woodville. Sólo una obra, muy reciente, está dedicada a él.⁹ Es un personaje que sin duda merece una novela y es también la antítesis de Santacilia.¹⁰

Hay un proceso de enmascaramiento y su inverso en el autor, que se manifiesta en la obra. Detrás del Quirarte novelista se transparentan y aparecen reiteradamente los "otros" Quirartes: el investigador e historiador, el crítico de la literatura, el poeta, el dramaturgo... en una sucesión de encarnaciones y reencarnaciones, una suerte de travestismo literario donde se alternan *Dr. Jekyll* y *Mr. Hyde*. Por ejemplo, la larga conver-

⁸ Así lo señala Bernardo López Ríos, "El mito de Benito Juárez en México", *Palabra, Revista Doctrinal e Ideológica del Partido de Acción Nacional*, México, año 15, núm. 60 / 61, abr.-jun. / jul.-sep. 2002, p. 127-144. *Apud.* Carlos Castillo Peraza, "México, de la frontera conflictiva a la construcción de un mundo", *Palabra*, México, año 12, núm. 48, abr.-jun., 1999, p. 22. Ahí dice: "es deshonoroso para el 'benemérito' que hayan sido los estadounidenses los legisladores que resistieron los intentos de soborno perpetrados por el yerno de Benito Juárez, con los que el gobierno de éste trató de lograr los votos necesarios para, a cambio de dinero, ceder a los Estados Unidos el Istmo de Tehuantepec".

⁹ Jorge A. Marbán. *Confederate Patriot, Journalist, and Poet. The Multifaceted Life of José Joaquín Quintero*. Victoria, Canadá: Friesen Press, 2014.

¹⁰ No fueron los únicos caribeños involucrados con México y Estados Unidos: otro cubano estuvo fuertemente implicado en la política mexicana de la época, el general José Antonio Mejía (o Mexía), nacido en la isla en 1790 (aunque algunas fuentes señalan que quizá nació en Xalapa en 1800, muy probablemente) y fusilado en Puebla por órdenes de López de Santa-Anna en 1839, después de desembarcar a principios de ese año en Tampico con una tropa de aventureros extranjeros. Este personaje tuvo una actuación política muy contradictoria, pues aunque primero defendió la causa soberanista de México, después promovió una invasión de mercenarios estadounidenses.

sación entre Francisco Zarco y José Rivera y Río, en el capítulo “Vago con oficio” (p. 157-167) donde, con una tónica coloquial, se abordan aspectos de índole filosófica y social.

La narración transcurre a través de varias voces. Una de ellas, la que forman las cartas apócrifas de Margarita Maza a su esposo, aporta un componente intimista, familiar y doméstico, no exento de sencilla grandeza, que contribuye a darle vida a la estatua de bronce del prócer oaxaqueño, lo despojan de la sempiterna levita y lo ponen de bata y en pantuflas, lo humanizan y hacen cercano a nosotros.

También debe destacarse que, aunque se desarrolla en Nueva York, esta novela no es extraña y ni siquiera cosmopolita, sino muy mexicana en su idea, su factura y su propósito. El autor adopta aquella antigua recomendación clásica, *Ducit et docet*, educar suavemente, y asume la función cívica de la novela que viene desde muy antigua fecha, casi desde los mismos orígenes de ella, y especialmente la de carácter histórico. No evade, sino asume su resonancia decimonónica, hasta en el apéndice donde el autor declara sus fuentes y los perfiles de sus personajes —reales o imaginarios—, así como sus caracterizaciones y evocaciones.

Como suele ocurrir en las obras de Quirarte, del género que sean —ensayo o poesía—, en ésta, la ciudad (Nueva York, como en otras, México) no es un fondo o un ambiente, ni siquiera un escenario: se convierte en un personaje más, y de modo principal. Si todo viaje es el germen de una novela, aquí se refuerza y alcanza especial intensidad: como a su referente clásica, a esta Roma contemporánea conducen todos los caminos.

Entre sus servicios históricos rescata para nosotros la ceremonia luctuosa que la ciudad de Nueva York rinde al presidente mártir Abraham Lincoln, pues generalmente la que se recuerda es la que recibe en Washington y sirve de referencia a una posterior en circunstancias parecidas: Jacqueline Lee Bouvier escoge para el sepelio de su marido John F. Kennedy, precisamente, la ceremonia de Lincoln en la capital federal, con el sarcófago sobre un armón de artillería tirado por cuatro caballos negros y, al final del cortejo, la impresionante presencia del brioso caballo blanco, ensillado pero sin jinete, con la funda del sable vacía, como de general muerto en batalla. Sin embargo, al evocar ambas ceremonias se impone la comparación entre la severa pompa militar fúnebre de Washington, D. C., la capital política, y el luto “comercial” de la activa, incansable y laboriosa capital económica, donde cierran tiendas, fábricas y oficinas y, tributo supremo, detiene sus labores la Bolsa.

Si bien puede asumirse de diversos modos, no considero que esta sea una novela de sucesos o acción, aunque es obvio que éstos se producen y animan la trama y atrapan al lector con la intriga de lo que acontecerá. La veo, más bien, como una

novela de tesis, directamente emparentada con la primera novela histórica mexicana, el *Jicotencal* (Filadelfia, 1826), curiosamente escrita por el cubano José María Heredia, donde asume no el modelo más popular de Walter Scott, sino el más útil y de servicio que representa el *Cinq Mars* de Alfred d’Vigny.

Las reflexiones de sus protagonistas, sus amplias conversaciones —casi parlamentos— están destinadas a la exposición de ideas y programas, y buscan transmitir una conciencia histórica y cívica en el lector para que con esta alternancia de voces dispares, contradictorias, pueda representarse el íntimo y desgarrador conflicto de la patria mexicana en uno de los momentos más trágicos de toda su accidentada historia milenaria.

Hay que recordar, según se ocupa de hacer enfáticamente Quirarte, que ambos bandos contendientes defendían una idea, su idea, y los dos por igual, vencidos y vencedores sucesivos, ansiaban lo mejor para su patria. Podían fallar en sus medios, pero no en sus fines. Como alguien muy querido dijo, “podían partirse, pero no doblarse”.

Muy representativo es el personaje tomado de la realidad histórica, el general Epitacio (vaya nombre para una lápida) Huerta, quien nos recuerda que en el sector liberal y nacionalista había también voces que miraban con recelo a Benito Juárez, sin menoscabo de su patriotismo, como figura “providencial” demasiado afecta al poder y su perpetuación en él, que parecieron tener razón posteriormente. Se ha dicho que la muerte salvó a Juárez para la historia: murió en el momento preciso. Todo lo contrario de don Porfirio Díaz, cuyo pecado mayor quizá fue envejecer en el poder y morir demasiado tarde. Esa lección sigue vigente en América Latina...

Hace muchos años ya, escribí sobre un querido amigo en común (que no “común amigo”, pues lo es de modo fiero y fervoroso en grado heroico y excepcional), que compartimos —avaros— Quirarte y yo, a quien, después de haber arrasado con todos los premios nacionales y extranjeros habidos y por haber, anuncié tempranamente su presencia en la República de las Letras (o el Reino de la Literatura, como prefieren algunos monárquicos culturales), que “mucho más que una promesa era —y lo sigue siendo— una verdadera amenaza”.

Pues en el caso de Vicente, habría que señalar algo semejante, y agregar que la amenaza es cumplida y cabal.

Todavía estoy tratando de adivinar cuál será el próximo género literario donde pruebe sus armas este poeta, ensayista, cronista y dramaturgo. Para colmo, si infancia es destino, el nombre es aviso: otro amigo ha desplegado un derroche de cultismo clasicista cuando ha desmenuzado el apelativo de este autor, que en su propio nombre lleva su estrella o sino, pues “Vicente” en latín —*Uincente*— significa “Vencedor”, y

su apellido cabe entenderlo como “*Cheir-Artis*”, de tal suerte que puede leerse como “las manos en el arte”, compuesto que nos da aceptablemente “quien pone sus manos vencedoras en el arte”. Y con semejante predestinación, queda abierta de par en par, de jamba a jamba, la multiplicidad de plectros: lo mismo es un gran poeta (entre los más conmovedores elegíacos de la lengua hispana hoy), que exitoso autor teatral, citámbulo cronista, jinete de jaripeo sobre el centauro del ensayo, gramático severo, académico querido y respetado, y servidor público aplicado y laborioso. Es decir, lo que se dice “un estuche de monerías” o, para acentuar su color autóctono, “un joyero de Olinalá”. Y todo lo anterior, dejando fuera esa medular elegancia del bien ser y el mejor estar que hace que sus amigos nos refiramos a él como el *Chentelman*, quien ahora va cabalgando, con la pluma como arpón, sobre el lomo de otro cetáceo blanco, *Moby-Dick* de la historia, un nuevo capitán Ahab de las letras mexicanas.

QUIRARTE, Vicente. *La isla tiene forma de ballena*. México: Editorial Planeta Mexicana / Seix Barral, 2015, 238 p. ISBN: 978-607-07-31-5. |-NGB



Notas Biblioemerográficas

Digitalizan de emergencia la Biblioteca Nacional de Irak para evitar su destrucción

Nunca conoceremos a Rulfo, pero tampoco dejaremos de intentarlo

Mexicanos prefieren el centro comercial para comprar libros

Pasado y futuro de las librerías vascas



Silvia Velázquez Miranda

“Digitalizan de emergencia la Biblioteca Nacional de Irak para evitar su destrucción”

La Jornada, “Cultura”, 5 ago. 2015.

<<http://www.jornada.unam.mx/2015/08/05/cultura/a07n1cul>>

Una historia triste pero, sin lugar a dudas, de lucha por preservar la memoria de su nación. La Biblioteca Nacional de Bagdad se formó en 1920, a comienzos de la ocupación estadounidense en 2003; unos desconocidos prendieron fuego al edificio y destruyeron 25% de los libros y 60% de su archivo. En estos momentos, bibliotecarios y académicos en Bagdad trabajan febrilmente para preservar lo que queda.

Mientras el grupo Estado Islámico destruye monumentos, libros y manuscritos irremplazables en la ciudad de Mosul, este grupo de trabajadores lleva a cabo un proyecto masivo de preservación y digitalización de documentos para salvaguardar más de un siglo de historia. Mazin Ibrahim Ismail, director del Departamento de Microfilme, comentó que están trabajando con documentos del Ministe-

rio del Interior correspondientes al último monarca, Faisal II, 1939-1958. Una vez que se complete la restauración de algunos de los documentos más antiguos de la era otomana, de 200 a 250 años atrás, empezarán a microfilmarlos.

El trabajo de restauración, como en toda biblioteca se sabe bien, no es sencillo. En Bagdad realizan “microcirugías”, a manuscritos desgastados por el uso excesivo y su antigüedad; libros manchados o semiquemados por ataques o sabotajes y algunos más fosilizados, como resultado de la humedad y temperaturas agobiantes. “A veces podemos salvarlos y entonces les aplicamos otras técnicas de restauración. Pero con otros el daño es irreversible”, comenta Fatma Khudair, trabajadora de mayor rango en el Departamento de Restauración.



**“Nunca conoceremos a Rulfo, pero tampoco dejaremos de intentarlo”,
Pablo de Llano.**

El País, “Cultura”, 26 ago. 2015.

<[http://cultura.elpais.com/cultura/2015/08/24/
actualidad/1440451748_387600.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2015/08/24/actualidad/1440451748_387600.html)>

Con la edición de *Pedro Páramo. 60 años*, publicada por RM y la Fundación Juan Rulfo, 18 académicos proponen nuevas perspectivas de análisis de un libro que no agota sus lecturas e interpretaciones. En estos ensayos se plantea un vínculo entre la novela de Rulfo y la teoría estética de Theodor W. Adorno; también se descubren vasos comunicantes con el poeta romántico Jean Paul Richter. Un ensayista descubre 145 frases lapidarias que clasifica como máximas, vaticinios, juicios y sentencias. Una investigadora de la Universidad de Tokio encuentra conexiones con el teatro noh. Y, desde el punto de vista cinematográfico, un investigador de la Universidad de Utah se centra en la figura de John Gavin, intérprete fallido de Pedro Páramo en la primera adaptación hollywoodense de la novela y quien años después sería designado embajador estadounidense en México por Ronald Reagan.



**“Mexicanos prefieren el centro comercial para comprar libros”,
Juan Carlos Talavera.**

Excelsior, “Expresiones”, 31 ago. 2015.

<<http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2015/08/31/1043076>>

Para todas las personas interesadas en conocer datos acerca de los hábitos de lectura en México es muy conveniente conocer la encuesta Módulo sobre Lectura (Molec) 2015, realizada el año pasado y que puede ser consultada dentro del Observatorio de la Lectura. Esta encuesta considerará, por primera vez, la lectura en soportes digitales y contenidos en redes sociales; así lo explicó Angélica Vázquez del Mercado, directora adjunta de Fomento a la Lectura y el Libro de Conaculta. La información se encuentra en línea y se puede consultar en el sitio <<http://observatorio.librosmexico.mx>>. Esta plataforma cuenta con aproximadamente 10 mil sitios: bibliotecas públicas y privadas, salas de lectura, libro-clubes, librerías, centros de lectura, puestos de revistas, sitios *web*, etcétera.

La nota es muy extensa y proporciona una síntesis de datos interesantes sobre el difícil problema que tenemos en México para motivar a la gente a leer y, no se diga, a visitar bibliotecas. Coincidiendo con el escritor y ensayista Juan Domingo Argüelles, Juan Carlos Talavera se pregunta: ¿por qué las personas parecen no tener interés por la lectura? Argüelles plantea que ha sido la escuela la que nos hizo “creer que la lectura sólo se hacía para un fin práctico y éste es el drama que hoy tenemos”. El informe indica que 25% de los lectores acuden y compran periódicamente en la sección de libros y revistas de tiendas departamentales, 17.7% visita bibliotecas y 15.6% visita periódicamente una librería.

De quienes se declaran como no lectores, 40.5% de las personas no leen “por falta de interés, motivación o gusto por la lectura”, mientras que 24.3% argumenta “falta de tiempo”. 18.5% de las personas dice que no lee por problemas de salud, 13.2% confiesa que prefiere realizar otras actividades y 3% argumenta falta de dinero.

En México, se dice en la nota, se considera que leer es para pasar los exámenes, así que cuando se termina la escuela se deja de consultar libros.



“Pasado y futuro de las librerías vascas”, Jorge Carrión.

El País, “Cultura”, 1º sep. 2015.

<http://elpais.com/elpais/2015/08/28/eps/1440774006_516382.html>

La historia de estas librerías no se encuentra lejos de nuestra realidad, y para muestra basta un par de botones.

La historia de la librería Lagun de San Sebastián, 1968, apunta que fue sancionada con multas por vender ediciones latinoamericanas de libros prohibidos de Antonio Machado o Pablo Neruda, ¿acaso nos lo podríamos imaginar? Una librería que fue víctima de ataques de la extrema derecha, petardos y piedras; cocteles molotov de los guerrilleros de Cristo Rey en 1975; desde 1980 padeció agresiones de ETA; de encapuchados que en 1995, con pintura roja y amarilla embadurnaron libros y anaqueles; allanamientos y una pira de libros incendiados. No existieron persianas blindadas que detuvieran las amenazas, hasta que el 14 de septiembre de 2000 un pistolero de ETA intentó asesinar a José Ramón Recalde, esposo de la librera Marta, una de las dueñas de Lagun. Luego se trasladaron, en 2001, al número tres de la calle de Urdaneta, desde

donde se escribe esta nota. "Uno hubiese querido ser un librero normal, sin problemas añadidos, pero en nuestro caso continuar con la actividad profesional era la alternativa al exilio", declara Ignacio, el segundo dueño. "Estamos trabajando en el relevo generacional, pero el éxito no está garantizado".

El otro ejemplo es Garoa Kultur Lab, inspirada en la londinense Foyles, la cual abrió en Zarautz; Flor Illarramendi fue quien comenzó este proyecto y posteriormente su hijo Imanol decidió seguir con el negocio. Ahora han abierto en Donostia y siguen experimentando, agrega el otro hijo de Flor, Eneko; se refieren a la plataforma Osoigo, una *web* donde se pueden formular preguntas a 374 políticos de 35 partidos en España. Y comentan: "aquí vienen personas de todos los colores, tanto víctimas como familiares de presos de ETA, porque así es nuestro país, lo dibujen como lo dibujen. Todos tenemos conocidos y amigos en ambos lados de la trinchera".

Es una excelente idea esta plataforma creada por libreros, donde se encuentran los políticos que escuchan y tienen un lugar de contacto con la sociedad civil. Sería excelente ver algo así en México. **INGB**



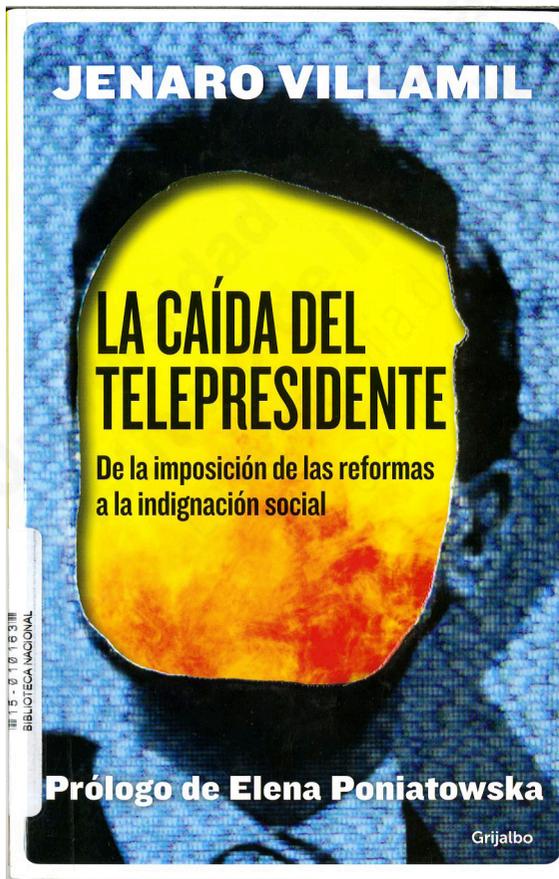
Foto tomada de la nota. "Librería Lagun de San Sebastián, en los noventa, tras sufrir un ataque de los radicales proetarras. / Jesús Uriarte".



Lector@s y Lecturas

NUEVAS ADQUISICIONES DE LA BNM

José Ramírez Carvajal*



320.972 VILA.c.

Villamil, Jenaro, 1969-, autor.

La caída del telepresidente : de la imposición de las reformas a la indignación social

/ Jenaro Villamil ; prólogo de Elena Poniatowska. – México, D. F.: Penguin Random

House Grupo Editorial: Grijalbo, 2015

277 páginas; 23 cm.

Núm. de sistema[000680898]

A la mitad del sexenio de Enrique Peña Nieto han surgido noticias que empañan el gran momento que lo hicieron figurar como “estadista mundial del

* Servicios de información de la BNM.

año” debido a las reformas estructurales que propuso; el auge y declive del peñismo sucumbió; el gran montaje preparado no resultó como se esperaba y pasó a una profunda crisis. El libro de Jenaro Villamil presenta el proceso de decadencia en el cual tanto medios nacionales como extranjeros que ensalzaron al presidente Peña, comenzaron a descubrir y exponer los miles de desaparecidos, un país con narco fosas, la tan mencionada desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, una reforma energética que no cumplió con las expectativas esperadas y la elevada corrupción, sin disimulo, del primer círculo de colaboradores del presidente.

Esta obra ha sido presentada en varios foros y muestra con claridad la poca transparencia que ofrece el Ejecutivo de la nación, lo cual ha ocasionado que la imagen presidencial haya sufrido un descenso considerable durante los dos primeros años de la gestión. Con los datos que aporta el autor, el lector se dará idea del porqué de las fuertes críticas y la resistencia social que se presenta en México.

Elena Poniatowska, autora del prólogo, en una parte dice: “Jenaro Villamil analiza no sólo la personalidad de Enrique Peña Nieto, también examina su proyecto de Nación —que a los ojos de sus opositores es inexistente—, critica las reformas estructurales con las que el priista intentó transformar al país y muestra cómo su gobierno está en franca decadencia a causa de la ineptitud para solucionar los conflictos económicos, sociales y de seguridad. Los pobres son más pobres, los niveles de violencia e inseguridad se dispararon y el presidente encopetado se quedó impávido. A EPN el cargo le ha quedado grande”.

La llegada de Peña Nieto a gobernador del Estado de México y su ascenso a la Presidencia de la República coincide con el empoderamiento de los hijos de Roberto San Román Widerkehr: Ricardo y Roberto San Román Dunne. Ellos son los amigos y presuntos prestanombres de Peña Nieto en infinidad de negocios inmobiliarios que son mencionados en Ixtapan de la Sal y en uno que se ha vuelto clave para el desarrollo de las zonas: el agua. Ellos le compraron a sus primos Eduardo y Arturo San Román, administradores del balneario Parque Acuático, la concesión de las aguas termales que son el origen del atractivo y del empuje de esta zona, según los informes de habitantes y empresarios de Ixtapan.

La casa de campo de Peña Nieto es lo de menos. El gran negocio está en acaparar el agua y las tierras de este enclave turístico, que se ha convertido en uno de los consentidos del actual mandatario. Lo que Acapulco fue para Miguel Alemán Valdés, pretende ser Ixtapan de la Sal para Peña Nieto y su primer círculo de amigos empresarios, contratistas y posibles prestanombres.

Los eslabones que entrelazan a los San Román con Juan Armando Hinojosa Cantú (Grupo Higa) y con otros dos poderosos empresarios consentidos del peñismo —David Peñaloza (Grupo Pinfra), el polémico propietario de Tribasa, y Carlos Hank Rhon (Grupo Interacciones y Hermes)—, son precisamente los millonarios contratos de obra pública que han recibido del gobierno federal.

Los especialistas del mundo empresarial del peñismo señalan a David Peñaloza Sandoval, dueño de Pinfra, como el “gurú” de Juan Armando Hinojosa (Grupo Higa) y de los San Román. Forma parte del selecto grupo de contratistas de este sexenio que tiene 15 concesiones de 24 autopistas, de las cuales seis están en construcción, por 13 500 millones de pesos. Además, mantiene vínculos y sociedad con Carlos Hank Rhon, de Grupo Interacciones, y con la española OHL, el otro consorcio constructor que ha ganado las licitaciones de redes carreteras más importantes (p. 247-248). **INGB**

Homenaje a Miguel Ángel Farfán Caudillo



Miguel Ángel Farfán Caudillo*

Crazy Horse (Caballo Loco), los indios de América y Neil Young

Para Silvia Velázquez Miranda

Un héroe-indio de América del Norte, visible al trasluz por los intersticios de cortinas recorridas que apenas dejan escapar la figura del personaje apenas vislumbrado: ¿*Crazy Horse*? Surgen las interrogantes del motivo de su emplazamiento en el cubículo de la académica stunamita: ¿presencia tutelar?, ¿símbolo de resistencia adoptado como propio?, ¿pasión secreta?, ¿elección estética derivada de una faz y un vestuario bellos?, ¿regalo de un admirador? Tales preguntas dan pie a una conversación sobre *Caballo Loco*, los indios de América y Neil Young (NY) (nacido el año de 1945 en Toronto, Canadá, y avecindado en Estados Unidos).

Crazy Horse (ca. 1840-1877) fue un indio lakota que combatió y resistió con su pueblo la barbarie “blanca y civilizada” representada por la fuerza militar y el gobierno federal de los Estados Unidos. En la actualidad, su vida de guerrero y líder indio es honrada en el *Crazy Horse Memorial*, localizado en Dakota del Sur, EE. UU., que consiste en un monumento tallado en una montaña, el *Indian Museum of North America*

* Técnico Académico del IIB.

(Museo del Indio de América del Norte) y el *Native American Cultural Center* (Centro Cultural Nativo Americano).

Crazy Horse también es el nombre de un grupo musical de *rock* conformado básicamente por Ralph Molina (batería), Billy Talbot (bajo) Frank *Poncho* San Pedro (guitarra), entre muchos otros que han tocado con ellos, pero indudablemente la persona más identificada con el grupo es Neil Young (NY). Para muchos de sus seguidores, *Crazy Horse* es para NY lo que *The Band* fue para Bob Dylan; es decir, ambos grupos han contribuido a definir y caracterizar el sonido de *rock* eléctrico y directo de los solistas.

El cantante y letrista, ya como integrante de grupos o solista, desde el inicio de su carrera (1962) ha marcado el escenario del *rock* norteamericano (principalmente estadounidense), por la calidad lírica de sus composiciones y los aportes melódicos que ha sumado a diferentes conjuntos musicales: *The Squires*, *Buffalo Springfield*; *Crosby, Stills, Nash & Young*; NY & *Crazy Horse*; NY & *The Stray Gators*; NY & *The Blue Notes*, NY & *The Shocking Pinks*; NY & *The International Harvesters*, *The Volume Dealers* (dueto de producción musical, NY & *Niko Bolas*). Como miembro de *Buffalo Springfield* asume ser “el indio” por su vestimenta de chamarra guerrera de comanche. La trayectoria musical de NY abarca el *folk* (acústico) y el *rock* (eléctrico), transitando desde el *rock* suave (*soft rock*) hasta el *rock* duro (*hard rock*), y cubre diversos estilos: *country*, *rockabilly*, *techno* (casi) y *hard rock*, plano en el cual logra la máxima potencia sónica de voltaje, “los excesos guitarrísticos posthendrixianos”, “la cruda electricidad de guitarras desbocadas”, tal como afirman respectivamente el poeta Alberto Blanco en *Crines: otras lecturas de rock*, y el crítico español Ignacio Juliá en el prólogo al cancionero de Neil Young.

El músico —colectiva o individualmente— es autor de obras imprescindibles y clásicos del *folk* y del *rock* mundial; ha desarrollado una obra musical que, expresada en títulos —únicos, originales y oficiales—, está representada por más de 60 discos (vinilos y compactos) de audio y video. Cantidad que es rebasada con creces al tomar en consideración las decenas de compilaciones, contribuciones en obras de otras bandas y músicos, y ediciones pirata que aparecen públicamente bajo su nombre, a lo cual deben agregarse

Los textos de las letras de NY abordan los asuntos más variados: la melancolía, la alegría, la rabia, la protesta social y política, la naturaleza, el amor, en fin... temas universales.



las múltiples manifestaciones de los mismos títulos de sus obras en casetes, libros, libro-discos, videocasetes, videodiscos, todas ellas en ediciones y reimpressiones en muchos países del mundo.

Los conciertos en vivo de NY & *Crazy Horse* son “como una danza indígena o una ceremonia religiosa”, dice *Poncho San Pedro*. Algunas obras de su autoría son: *Everybody Knows this is Nowhere* (1969), *After the Gold Rush* (1970), *Tonight's the Night* (1975), *Rust Never Sleeps* (1979), *Ragged Glory* (1990), *Sleeps With Angels* (1994), *Year of the Horse* (1997), *Greendale* (2003), de más de una treintena de realizaciones musicales en sonido e imagen exclusivas de la banda.

Los textos de las letras de NY abordan los asuntos más variados: la melancolía, la alegría, la rabia, la protesta social y política, la naturaleza, el amor, en fin..., temas universales. Sin embargo, por ahora sólo hablaremos de piezas únicas de su creación artística donde se reconoce, abierta o implícitamente, la existencia india y el desarrollo de motivos inspirados, identificados o relacionados con los nativos de la América precolombina y de América del Norte. En *Zuma* (1975) incluye una de sus canciones más conocida: “Cortez [sic] the Killer”; en ella habla de Moctezuma II y Hernán Cortés, “el asesino que vino con sus galeones y cañones en busca del nuevo mundo donde el odio y la guerra no se conocían”; en tanto que en “Ride my Llama” expresa: “Voy a montar mi llama / desde Perú hasta Texarkana”. En “Inca Queen” (Reina Inca) se canta: “Había una vez una Reina Inca... / Habló de la plata desde el cielo... / Más allá de sueños y esperanzas / Levantaron una ciudad en la montaña / Donde la reina por encima de las nubes / Pudiera observar / La Reina Inca, la Reina Inca ha llegado...”. “Like an inca” (Como un inca): “Dijo el cóndor a su presa / Vamos a perder este lugar al igual que hemos perdido Atlántida... / Ojalá fuera un azteca / O un mensajero de Perú / Construiría edificios hermosos / Para alojar a los elegidos / Como un inca del Perú. Los últimos cuatro versos los repite en otra canción intitulada: “Hitchhiker” (Persona que pide aventón).



Por la forma de acercarse a la América precolombina, ha sido criticado de ingenuidad e idealización de aztecas, incas y de los indios de todo el continente.

Otra canción memorable del “padrino del *grunge*” es “Pocahontas”, donde acusa que “masacraron a los búfalos”, aunque “Ofrendaría miles de pieles / para dormir con *Pocahontas* / y averiguar cómo se sentía”. *Pocahontas* (ca. 1595–1617) formaba parte de la etnia Powhatan asentada en Virginia, EE. UU.

El reconocimiento de las raíces, la espiritualidad y el amor a la naturaleza que podrían identificarse con lo indio se desarrollan en temas como *Broken Arrow* (Flecha rota), que los indios *Blackfoot* (*Pies negros*) de Alberta, Canadá, y Montana, EE. UU., presuntamente usaban en señal de terminación de la lucha o símbolo de paz: “Indios de piel morena en las butacas / abarrotadas y estrechas / ¿portaban una flecha rota?”. Cabe aclarar que algunos nombres no necesariamente se deben interpretar como alusiones explícitas a motivos o personajes indios, sino que pueden referirse a distintas realidades, por ejemplo, “*Little Wing*” (Pequeña ala): “Todos sus amigos la llaman *Little Wing* / Vuela en círculos alrededor de ellos / Llega a la ciudad cuando los niños cantan / Les deja las plumas...”, donde *Little Wing* —apunta Johnny Rogan en su libro *Neil Young*— pudiera aludir a un ave migratoria, una muchacha india o una figura idealizada.

Asimismo, el amor a la naturaleza sobresale en las siguientes canciones conocidísimas de NY: “*After the Gold Rush*” (Después de la fiebre del oro), ahí dice: “Mira la madre naturaleza / huyendo en los años setenta / ... Llevando la semilla de plata de la madre naturaleza / Hacia un nuevo hogar al sol”; por otro lado, en “*Heart of Gold*” proclama al unísono: “Quiero vivir, quiero dar / he sido un minero buscando un corazón de oro”; y “*Mother Earth*”, en cuya primera estrofa se admira y lamenta: “¡Oh, Madre Tierra! / Con tus verdes campos / Una vez más, vencida por la mano hambrienta / Cuánto ofrendas y nada recibes / Y alimentas este mundo regido por la codicia / Y alimentas este mundo regido por la codicia”.

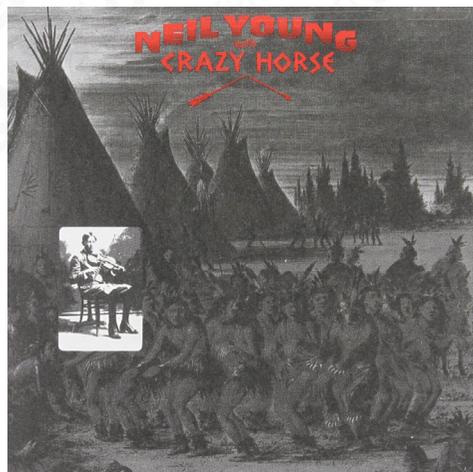
Como gran creador artístico, aunque su obra predominante es la musical, también en el cine se expresa y registra una amplia filmografía como autor de pistas musicales de películas (*soundtracks*),

...aunque su obra predominante es la musical, también en el cine se expresa y registra una amplia filmografía como autor de pistas musicales de películas, compositor de partituras, productor, director, actor, escritor de guiones, editor cinematográfico, etcétera.

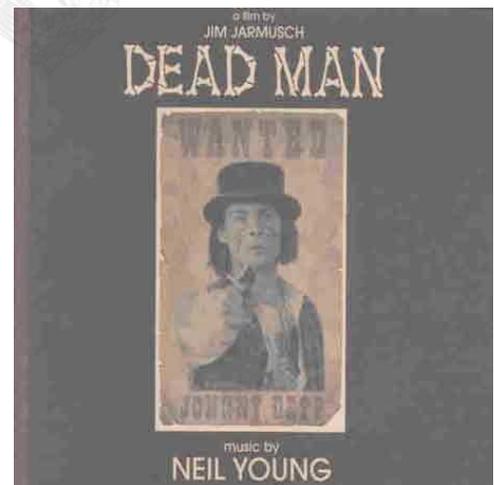


compositor de partituras, productor, director, actor, escritor de guiones, editor cinematográfico, etcétera. Puesto que nos interesa el tema indio, sólo mencionaremos su colaboración en la composición de la partitura musical de la película de Jim Jarmusch, *Dead Man* (Hombre muerto), acerca del viaje de un joven llamado igual que el poeta inglés, ya para entonces muerto, William Blake (Johnny Depp), quien entabla relación con un indio cuyo nombre en su lengua nativa es: *Exaybachay* —el que habla fuerte sin decir nada—, pero que prefiere ser llamado *Nobody* (Gary Farmer), y confunde al viajero con el autor de *Matrimonio del cielo y del infierno*. Aspecto relevante de la película son los diálogos entre los personajes citados, por ejemplo, *Nobody* (*Nadie*), pacifista declarado, le advierte a Blake: “Esa arma podría reemplazar tu lengua. Y aprenderías a hablar a través de ella. Y tu poesía entonces sería escrita con sangre”; *Nadie* persiste en la confusión con el poeta e interpela: “Es extraño que no recuerdes nada de tu poesía”, y rememora al Blake primero: “Cada noche y cada mañana, algunos nacen para la miseria / Cada mañana y cada noche, algunos nacen para el dulce deleite / Algunos nacen para el dulce deleite / Algunos nacen para la infinita noche.” Pero el destino emplaza al Blake segundo a hablar con el arma y a matar, y *Nadie* condena: “Fuiste poeta y pintor, William Blake. Ahora, eres asesino de hombres blancos”. En fin, a la pregunta de un agonizante Blake: “¿Voy a morir?”, *Nadie* responde: “El círculo de la vida es infinito”. Tales escenas transcurren en una atmósfera enmarcada con los sonidos electrizantes, principalmente de la guitarra de NY, con títulos como: “¿Sabes usar esta arma?”, “Estúpidos hombres blancos...”, “Es hora de la despedida, William Blake...”. Así concluimos las citas de la película de Jarmusch y generalidades de la filmografía de NY.

En el plano del diseño gráfico, en varios de sus discos se exhiben los motivos indios:



<http://images.uulyrics.com/cover/n/neil-young-with-crazy-horse/album-broken-arrow.jpg>



<http://images.uulyrics.com/cover/n/neil-young/album-dead-man.jpg>

Para finalizar, reiteramos que dejamos fuera del texto aspectos fundamentales de los casi 50 años de carrera artística de NY, los temas políticos y comprometidos con causas sociales, libertarias, pacifistas y democráticas, los amorosos, melancólicos y bucólicos que abundan en su cancionero. Por lo demás, enhorabuena porque haya universitarias y universitarios que hagan visibles en sus espacios académicos inmediatos y personales la representación de personajes como *Caballo Loco*, circunstancia que nos llevó a divagar sobre Neil Young.

Para mayor información consultar

The Neil Young archives: <http://www.neilyoungarchives.com/>

The searchable Neil Young lyrics database: <http://human-highway.com/lyrics/index.html>

The Internet movie database: <http://www.imdb.com>

Wikipedia, the Free Encyclopedia: <http://en.wikipedia.org> 

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autoral de la obra



Nohemí Alvarado Morales*

En memoria a Miguel

Hablar de Miguel resulta fácil y a la vez muy complicado, ya que fue un hombre introvertido y a la vez polifacético. Como estudioso de las ciencias sociales, se involucraba con su entorno y por eso mismo se comprometió con Milpa Alta, esa tierra que fue su segunda casa. Aquí encontró un lugar fértil para hacer observaciones y aportaciones sobre cuestiones propias de la comunidad. Hoy tenemos parte de sus investigaciones en el libro *Milpa Alta, tradición, cultura y lengua náhuatl*. Agradezco a todos aquellos que lo conocieron y reconocen el esfuerzo realizado por Miguel.

Cabe destacar que nuestra comunidad resguarda elementos que deben ser rescatados, sobre todo en estos momentos de crisis, inseguridad y falta de credibilidad, en los cuales cada quien desde sus trincheras debe de tener presente el compromiso de amor a la tierra y a nuestro planeta. Es necesario abrir y fomentar más espacios de discusión y reflexión para solucionar de manera conjunta diversos aspectos que nos afligen, y lograr un bienestar social.

Miguel Ángel Farfán Caudillo ingresó a la Universidad Nacional Autónoma de México a finales de 1979, como jefe de sección en la biblioteca de la Facultad de Medicina, y mediante concurso de oposición se incorporó a la Biblioteca Nacional de México, en septiembre de 1981, como técnico académico en el Departamento de Servicios al Público, en el área de consulta especializada, tarea que cumplió profesionalmente

* Compañera de Miguel Ángel Farfán Caudillo.



nalmente durante más de 10 años. Sus aficiones fueron la lectura, el cine, la música y, principalmente, su preparación académica.

Estudió la licenciatura en Sociología y se tituló con la tesis "Izquierda y Estado en México. Relaciones políticas en un década de crisis 1968-1979", con la que obtuvo mención honorífica; cursó los estudios de la maestría en Lingüística y tenía el dominio del inglés y el ruso.

Miguel Farfán era un hombre culto pero, sobre todo, apasionado de la música en todos sus géneros, particularmente el *rock*; era poseedor de un acervo de miles de discos de acetato y de música en los actuales formatos. Su conocimiento sobre este tema lo puso en práctica en 1992 cuando fue, por un breve periodo, responsable de la Fonoteca de la Biblioteca Nacional, donde promovió la adquisición de la colección de *rock* de Víctor Roura, compuesta por varios miles de acetatos que incorporó al acervo de dicha sala.

De 1993 a 1996 se sumó al Departamento de Catalogación, donde adquirió y desarrolló un amplio conocimiento de la materia, algo poco común, por su puntual interpretación de las normas internacionales.

En 1996 regresó a la Sala de Consulta, colaborando en la búsqueda especializada y en la sección de recursos electrónicos. Siempre estuvo pendiente de la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs), que trastocaban los años 90, y de las prácticas relacionadas con el acceso y la descripción de la información bibliográfica. Miguel Ángel, por iniciativa profesional y formación autodidacta, se actualizó en torno a las TICs. Todo esto lo condujo a participar en cursos, talleres y en el Diplomado de acceso a la información.

En el año 2000, después del fin de la huelga estudiantil, permaneció en el Servicio de Consulta especializada, pero ahora colaborando simultáneamente en el Área de recursos electrónicos y catalogando los mismos. Gracias al manejo que tenía de los sistemas de automatización de bibliotecas, Dinyx y posteriormente Aleph, así como de su conocimiento y destreza en la aplicación de las normas internacionales de catalogación y de los cambios del formato MARC21, realizó la catalogación de los recursos electrónicos en forma acuciosa, aplicándolas rigurosamente para la descripción de los

durante más de 10 años. Sus aficiones fueron la lectura, el cine, la música y, principalmente, su preparación académica. Estudió la licenciatura en Sociología y se tituló con la tesis "Izquierda y Estado en México. Relaciones políticas en un década de crisis 1968-1979", con la que obtuvo mención honorífica; cursó los estudios de la maestría en Lingüística y tenía el dominio del inglés y el ruso.

Miguel Farfán era un hombre culto pero, sobre todo, apasionado de la música en todos sus géneros, particularmente el *rock*; era poseedor de un acervo de miles de discos de acetato y de música en los actuales formatos. Su conocimiento sobre este tema lo puso en práctica en 1992 cuando fue, por un breve periodo, responsable de la Fonoteca de la Biblioteca Nacional, donde promovió la adquisición de la colección de *rock* de Víctor Roura, compuesta por varios miles de acetatos que incorporó al acervo de dicha sala.

De 1993 a 1996 se sumó al Departamento de Catalogación, donde adquirió y desarrolló un amplio conocimiento de la materia, algo poco común, por su puntual interpretación de las normas internacionales.

En 1996 regresó a la Sala de Consulta, colaborando en la búsqueda especializada y en la sección de recursos electrónicos. Siempre estuvo pendiente de la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICS), que trastocaban los años 90, y de las prácticas relacionadas con el acceso y la descripción de la información bibliográfica. Miguel Ángel, por iniciativa profesional y formación autodidacta, se actualizó en torno a las TICS. Todo esto lo condujo a participar en cursos, talleres y en el Diplomado de acceso a la información.

En el año 2000, después del fin de la huelga estudiantil, permaneció en el Servicio de Consulta especializada, pero ahora colaborando simultáneamente en el Área de recursos electrónicos y catalogando los mismos. Gracias al manejo que tenía de los sistemas de automatización de bibliotecas, Dinyx y posteriormente Aleph, así como de su conocimiento y destreza en la aplicación de las normas internacionales de catalogación y de los cambios del formato MARC21, realizó la catalogación de los recursos electrónicos en forma acuciosa, aplicándolas rigurosamente para la descripción de los mismos. Miguel Ángel concibió esta labor como un medio para el acceso a la información, así como la actualización de los servicios en la consulta especializada.

A partir de 2010 se le encomendó la tarea de revisar la base de datos Bibliografía Mexicana, labor que realizaba detalladamente y que dio por resultado más de 20 documentos especializados en la materia, donde señalaba inconsistencias en el sistema. Esto redundaría en una mejor visualización pero, sobre todo, en una eficaz búsqueda y consulta de la bibliografía mexicana.

Todo lo anterior le permitió posicionarse como bibliógrafo y portavoz especializado de la Biblioteca Nacional en congresos, seminarios, reuniones y encuentros nacionales e internacionales sobre la materia.

Conocí a Miguel en nuestra Máxima Casa de Estudios, en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Recién había llegado de mi servicio social como estudiante de Medicina, y acudía todos los días a la Biblioteca del Instituto a hacer consultas. Me percaté del gran hombre que era: preparado, culto, humano, justo, coherente con lo que decía y hacía; así transcurrieron 4 años de noviazgo y casi 25 de estar juntos.

Miguel fue un excelente padre y compañero, nos apoyó en todos los proyectos que tuvimos. Siempre que me regalaba algo, libros o discos, sabía encontrar la obra adecuada y el momento idóneo para cada una de las situaciones que estaba viviendo. Ése era Miguel Ángel.

Me despido con el siguiente poema:

Qué ganas tengo de tenerte a mi lado, de acariciarte, de hablarte, de saber que existes, porque ya no sé cómo eres, cómo besas, cómo es tu voz; sólo sé un montón de cosas de los dos, pero todo me parece un cuento, no sé en dónde estás, quiero saberlo, quiero tocarte; vamos a empezar a querernos, nos vamos a conocer ahora, antes no existíamos, todo esto es un lío tremendo, sólo sé que me faltas, que me estás matando.

Jaime Sabines 



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica el disfrute del derecho de autor de la obra

Guillermo Olivera y Eduardo Aguirre*

Farfán

Un manotazo duro,
un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

Miguel Hernández

Fue el lunes 7 de septiembre, al presentarnos al trabajo en el IIB, cuando diferentes colegas nos dieron la noticia de que nuestro compañero había sido asesinado; el saber que nos habían despojado brutalmente de Farfán nos conmocionó, ¡no podía ser!, apenas nos habíamos visto el jueves 3 de septiembre en la Biblioteca Nacional, durante la reunión del comité de apoyo a Ayotzinapa, para revisar e instrumentar las próximas actividades.

En realidad no sabríamos definir si nos podíamos contar entre sus amigos, como vimos en el velorio que los tenía, y muchos; amigos con quienes había compartido viajes, su gran afición por la música, su trabajo en comunidad (no sólo como cronista e investigador, sino también en la labor para abrir camino, el *teutli*), y no sabemos por

* Guillermo Olivera. Hemeroteca Nacional de México.

Eduardo Aguirre. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

qué, pero nos imaginamos noches bohemias con sus familiares y amigos.

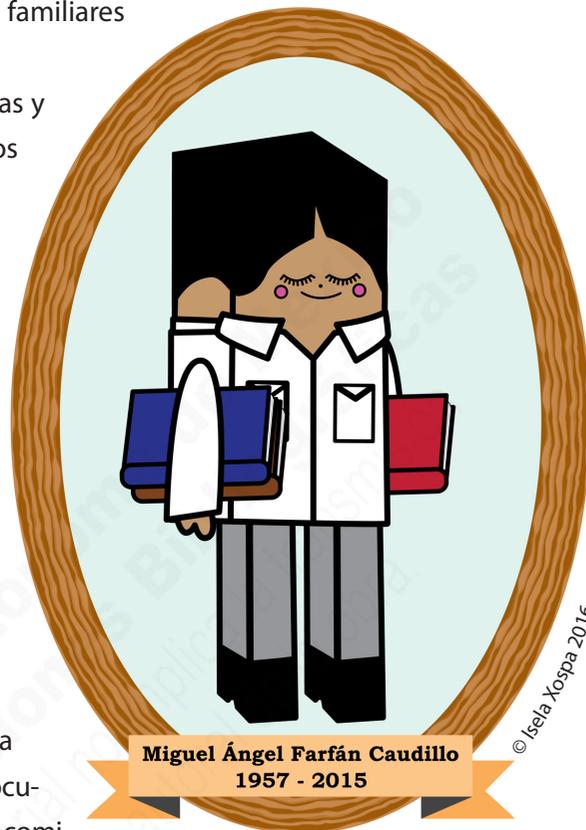
Farfán fue una persona sensible ante las injusticias y por eso apoyaba los movimientos de las bases, de “los de abajo”, como lo marca el EZLN en su Sexta Declaración. Lo conocimos defendiendo la inminente huelga impulsada por los estudiantes del CGH en 1999. En esa ocasión acudimos a una convocatoria amplia del IIB y el hoy ISSUE para fijar una postura de la comunidad trabajadora frente al aumento de cuotas en la UNAM (en cualquiera de los casos, la gran oleada del neoliberalismo pretendía hacer de la educación un modelo aún más excluyente).

Fue contundente la posición de dicha asamblea al grado de que, por consenso y sin necesidad de llegar a una votación, decidimos apoyar el movimiento estudiantil. El tiempo apremiaba, la inminencia de la huelga así lo exigía, por lo cual elaboramos un documento que se aprobó en lo general; ahí se formó una comisión que atendería las observaciones de la comunidad, labor en la cual se sumó inmediatamente Farfán.

Como sabemos, la huelga fue larga; el golpe contra una UNAM crítica, popular y científica, apoyado por medios empresariales, diputados, senadores, fuerzas policiacas, falsas declaraciones de disposición al diálogo, desacreditación del movimiento, golpeteo constante, amenazas, golpizas, asesinatos y represión directa a la luz del día no pudieron detener al movimiento estudiantil, el cual logró frenar la embestida del Estado.

Aquí lo conocimos, trabajó hombro con hombro; Farfán participó en asambleas, debates y propuestas sobre el movimiento; no pocas veces hubo discusiones con diversos sectores, quienes trataron de disolver el movimiento, incluso desde la Dirección del STUNAM que, justificando un magro apoyo a los estudiantes, quería cobrarlo sirviendo a otros intereses. Farfán nunca dudó de qué lado estaba y lo hizo consecuentemente hasta el fin del movimiento; llevó su voz al Consejo Interno del IIB, en el cual era representante.

Las normales rurales creadas por Lázaro Cárdenas para llevar educación a jóvenes de sitios apartados por la enorme distancia geográfica y económica han sido constantemente atacadas, por lo que se dio el cierre definitivo de muchas de ellas.



El 26 de septiembre de 2014 hubo otro golpe bárbaro contra la educación, el cual dejó 20 personas heridas, seis asesinadas¹ y 43 normalistas entregados por la policía estatal a cárteles delincuenciales, en complicidad activa con la policía federal y el Ejército.

En cuanto nos enteramos de esta infamia, se convocó a la comunidad del IIB y del IISUE para formar un comité de apoyo en el cual Farfán fue parte fundamental, por cumplir siempre con los compromisos acordados. Que nosotros recordemos, jamás faltó a una reunión; nunca dejó de cumplir con las tareas que nos asignábamos —actos políticos, culturales, mantas, volanteo, carteles—, actividades que realizábamos con el reconocimiento y apoyo de la comunidad.

Escuchamos constantemente al secretario del Gobernación y al presidente hacer cuentas felices sobre la disminución de la “inseguridad”, pero cada uno de nosotros conocemos la realidad que se nos presenta día con día y sabemos que no sólo manipulan datos y tratan de minimizar la violencia cotidiana, sino que muchos de los gobernantes están implicados en una gama de actos delictivos, y coludidos con los carteles. Vivimos en una situación que produce tantas víctimas como los países con conflictos bélicos. Sabemos que la violencia es constante, y tan lo sabemos que el 5 de septiembre el compañero Farfán fue asesinado.

El final de la vida, como el amor y el sexo, es un viraje en el primer paso definitivo. Darian Leader, en *La moda negra, duelo, melancolía y depresión*, nos plantea cómo el fin de una vida es un acto social que golpea contundentemente el entorno de las personas involucradas emocionalmente y se significa en diferentes formas, como este hecho que nos aconteció e hizo público lo que quizá antes se mantenía en una esfera personal. Al asistir al rito de despedida nos adentramos en aspectos de la vida de Farfán que nos eran desconocidos.

Nos reuniríamos el martes siguiente para una nueva sesión de trabajo, pero él ya no iba a estar presente. Contaríamos con su participación en el análisis, en las propuestas, en asumir responsabilidades y cumplirlas; Farfán, siempre disponible para escucharnos, para consensuar las propuestas, ya no iba a estar, y aún duele, duele muy adentro, pero también en la garganta, en los ojos, y junto a este sincero dolor y enorme coraje que nunca cesarán, deberemos transformar esta infamia en un mayor compromiso.

Nos queda el orgullo de haber compartido el tiempo con una persona que estuvo, codo a codo, peleando por las causas más justas del pueblo. El bestial acto llegó cuando estaba pleno y activo en su producción académica (un libro a punto de editarse, del cual esperaba la noticia de aceptación, la cual se dio un día después... pero ya

¹ Luis Hernández Navarro, “Ayotzinapa y la matanza de Iguala”, en *La Jornada* (30 sep. 2014).

no se enteró), en la lucha por su comunidad y la aparición con vida de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa.

Una de las personas que hablaron en su entierro nos compartió una contundente cita lennoniana: “Vivimos en un mundo donde nos escondemos para hacer el amor, mientras la violencia se practica a plena luz del día”. Farfán fue víctima de esa violencia, pero su *praxis* estuvo orientada a la justicia y la libertad; no se ocultó para estos actos de amor. [I=NGB](#)

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autoral de la obra.



Cristina García Ramírez*

Farfán y el tiempo que me faltó contigo

Escuchar *September Songs, Youkali* (Tango Habanera) de Kurt Weill es remontarme muchos años atrás a la época en que nos reuníamos para tomar café en la cocineta de la Hemeroteca con tantos amigos entrañables y de un gran compromiso social, como Miguel Ángel Farfán.

En aquellos años yo no sabía quién era Ute Lemper ni Bertolt Brecht; gracias a la música que Miguel me regaló, descubrí la poesía de Brecht, su Coral de Gran Baal, donde “Es bueno todo vicio para algo y también —dice Baal— quien lo practica”.

Miguel tenía no un “vicio”, sino varios hábitos (afortunadamente contagiosos). Su “vicio” mayor era coleccionar música y libros por metros. Su afición fue trabajar por su gente, la de Milpa Alta. Y como dice Kurt Weill: “El tiempo no va a volver”.

El tiempo que me faltó contigo para cantar, leer poesía, convivir en tertulias, escuchar más a Ute Lemper, para salir a comer. Miguel, ya no te enteraste de que los conciertos de Ute tuvieron lleno total en el Auditorio. Me faltó tiempo. [I-NGB](#)

* Hemeroteca Nacional de México.

Silvia Salgado Ruelas*

La bibliografía mexicana y Miguel Ángel Farfán Caudillo

La comunidad del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, formada por universitarios de distintos orígenes, con diversas actividades y perspectivas, tiene como una de sus funciones sustantivas el desarrollo de la bibliografía mexicana actual y retrospectiva, que consiste en el amplio ejercicio disciplinario de organización de los conocimientos antiguos y modernos contenidos en los miles de documentos y materiales bibliográficos que se resguardan en los acervos de la Biblioteca Nacional de México, vinculados al ámbito científico, social, humanístico y artístico. El Instituto juega tanto el papel de custodio, curador y continuador de la centenaria tradición bibliográfica mexicana, como el de factor promotor de la era digital en la sociedad del conocimiento, con el fin de ofrecer los bienes de la cultura escrita y fortalecer identidades culturales, especialmente la mexicana.

La bibliografía como ciencia, disciplina, arte y técnica tiene por objetivo y tarea la creación de repertorios producidos a partir de la compilación, organización, análisis, representación y estudio de los documentos de la memoria escrita, en los que se registran los procesos y desarrollos intelectuales y culturales alcanzados a lo largo del tiempo. Conservar y servir al conocimiento es su finalidad.

* Investigadora del IIB.

Es por eso que, a la buena memoria de José Ignacio Mantecón Navasal, Gloria Escamilla González y de Miguel Ángel Farfán Caudillo, entre otros compañeros que dedicaron sus trabajos y sus días al cultivo de la bibliografía mexicana, considero que la institución debe tener como núcleo central un programa permanente dedicado a recuperar ese objetivo principal del Instituto, tarea que realizó el compañero Farfán en la última de sus temporadas vitales. [I-NGB](#)

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autoral de la obra.



Ana María Nolasco*

¡Hasta siempre, Miguel!

Cuando conocí a Miguel me pareció un hombre tímido, pero de carácter fuerte, mirada incisiva y a veces desconfiada; sin embargo, esta imagen se transformaba cuando llegaba a sus labios una sonrisa cálida y franca, y entonces Miguel era ese hombre sencillo, observador y de gran corazón.

Compañero con ideas claras acerca de lo justo y correcto desde su perspectiva, experiencia y aspiraciones; era enriquecedor entablar con él un debate sobre propuestas, ideales, la organización sindical e inclusive acerca de nuestra dependencia universitaria. Aunque no siempre coincidíamos en las alternativas de acción, algo era cierto: el respeto y el reconocimiento de sus ideas estaban presentes, independientemente de no llegar a un acuerdo total; pero sí podíamos consensuar y acordar acciones, con un intercambio de sonrisas que llevaban en sí mismas el subtexto: "luego te convenzo".

Sin duda, era un luchador que defendía con pasión cada una de sus ideas y propuestas con esa terquedad característica de quienes no tenemos el poder formal y económico para impulsar cambios trascendentales, pero con el pleno convencimiento de nuestras ideas sobre la justicia social, laboral, sindical y académica.

* Hemeroteca Nacional de México.

Miguel, el ser humano convencido, no pocas veces radical, de algunas de sus ideas, y que en un gesto que no alcanzo a describir si de timidez, inseguridad o pena, cubría su mano, esa mano que siempre se extendía solidaria y que lo caracterizaba.

Solidario y sensible hacia la mujer, escuchó con atención la pasión con que le narraba mis actividades teatrales. Un día llegó con un disco de Noël Coward (1899-1973), destacado actor, dramaturgo y compositor inglés, y me quedó clara la imagen que tenía de mí y de lo que es la actividad teatral al escuchar cada tema del disco.

Compañero con atisbos de igualdad de género en su mirada, sin dudarle se sumó con decisión al proyecto de las Jornadas de las Mujeres que iniciaron hace ya 27 años, en la Zona Cultural de Ciudad Universitaria. En ellas Miguel trabajó con ahínco para crear este espacio, visibilizar problemas, hacer propuestas y abrir ventanas que nos permitieran saber que podíamos aspirar a construir un mundo mejor.

Recuerdo cuando Miguel Ángel propuso la presentación de un libro escrito por las mujeres de Milpa Alta en esas sesiones y, aunque al principio no consideré que fuese un evento de gran envergadura, vi llegar con asombro a esas mujeres que nos presentaron testimonios de vida, transmisión de historias y costumbres, problemas, sufrimientos y actitudes ante una sociedad que lleva a la mujer a un papel tradicional e invisible. Entonces reconocí su genuino interés por mejorar, desde su trinchera, las condiciones femeninas. El acto fue conmovedor y sirvió como ejemplo de la fortaleza de la mujer para vencer obstáculos y trabajar por construir una vida digna. Después leí su trabajo "Datos de mujeres milpaltenses en libros y documentos", publicado en la *Nueva Gaceta Bibliográfica* (año 16, núm. 59, 2012), donde remarca la situación de las mujeres en una comunidad que hizo suya.

Imagen al trasluz es la que al escribir estas líneas conservo de nuestro compañero y hermano en el campo fértil de los encuentros. Miguel, el ser humano convencido, no pocas veces radical, de algunas de sus ideas, y que en un gesto que no alcanzo a describir si de timidez, inseguridad o pena, cubría su mano, esa mano que siempre se extendía solidaria y que lo caracterizaba.

Compartimos tantos momentos, marcados por la historia política de nuestro país y sus movimientos sociales: el movimiento zapatista, la llamada Tercera campaña, el Café de Chiapas, las elecciones presidenciales, la UNAM y la lucha estudiantil con la huelga 1999-2000 y, por supuesto, el análisis, la crítica y la lucha sindical.

La semana previa al evento que lo arrebató de nuestra dimensión, había planeado buscarlo para hablar sobre la representación de la Sección académica del Instituto en el STUNAM; anteriormente lo había saludado sólo con rapidez, por lo que ese pendiente se postergó debido a diferentes actividades. Después ya no me fue posible hacerlo, ante la triste noticia de su fallecimiento.

Miguel, tenemos una reunión pendiente y quizá, como dice el *track* número 5, "I'll See You Again", del disco de Noël Coward, nos veremos en esa otra dimensión; en tanto, conservaré el ejemplo de tu perseverancia, tu terquedad en los proyectos y el recuerdo de tu sonrisa franca... ¡Hasta siempre, compañero y amigo! [I-NGB](#)

Manuel Garcés Jiménez*

Prólogo a *Milpa Alta*, *tradición, cultura y lengua náhuatl*

Los buenos ciudadanos no nacen, se hacen.

Baruch Spinoza

Son los años en que el país atraviesa por las peores circunstancias económicas como resultado del pésimo desempeño institucional de los gobiernos en turno y de los partidos políticos, cada vez más alejados de las necesidades y carencias de la sociedad mexicana.

Es el México de la pobreza, de la violencia institucional y de los grupos criminales contra las grandes mayorías (estudiantes de todas las edades, profesionistas, amas de casa, obreros y campesinos); ellos son los victimarios, mientras existe el México de la abundancia y prosperidad de unos pocos.

En estas circunstancias fallece nuestro amigo y compañero, el entrañable cronista Miguel Ángel Farfán Caudillo, miembro distinguido de nuestra asociación, en las manos criminales de quien le segó la vida en un asalto. Miguel Ángel fue un profesionista que dedicó gran parte de su vida al Departamento de Servicios de Información de la Biblioteca Nacional de México, dependiente de la UNAM.

* Presidente del Consejo de la Crónica de Milpa Alta, vicepresidente de la Asociación de Cronistas del D. F.



Le sobreviven su esposa, la médica Nohemí Alvarado Morales, especialista en pacientes graves, y sus hijos Miguel Ángel Farfán Alvarado y Karina Farfán Alvarado.

No fue oriundo de Milpa Alta, sin embargo Miguel Ángel Farfán Caudillo se adentró en el estudio de la historia de la tierra de su familia, recopiló y ordenó todos los materiales que llegaban a sus manos, y con todos los elementos suficientes, en el 2008, se publicó su investigación en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con el título: "Milpa Alta: aproximación bibliográfica", interesante libro que conservo con su dedicatoria. Al releerlo, me invade el dolor de su ausencia y viene a mi memoria su actitud de buen amigo y compañero, así como minucioso investigador.

En el 2010 tuve el gusto de conocerlo y poder conversar con él; lo escuché con interés, me contagió del ánimo que le caracterizaba al unir las raíces de su segunda tierra con la actualidad para poder entender las manifestaciones milpaltenses, como son sus tradiciones, la conservación de la lengua náhuatl, las innumerables fiestas, su geografía, sus montes comunales, sus valles y su gente. Con ese interés fue invitado a integrarse al grupo de Cronistas de Milpa Alta, para poder compartir sus experiencias y conocimiento con la comunidad. A partir de ese momento comenzó a socializar sus

trabajos en foros, mesas redondas y conferencias en los pueblos de la demarcación y fuera de ella.

A mediados del 2014 se nos brindó la oportunidad de contar con el apoyo de la Secretaría de Fomento y Desarrollo a la Comunidades Indígenas a través de la asambleísta, licenciada Karla Valeria Gómez Blancas, quien buscó el medio administrativo para poder publicar algunas investigaciones realizadas desde hace varios años por los cronistas de Milpa Alta. Miguel Ángel Farfán Caudillo fue el primero en mostrarnos un interesante legajo de hojas tamaño bond con sus recientes investigaciones, trabajo realizado sobre la vida histórica de Villa Milpa Alta.

Antiguo Señorío de Malacachtepec Momoxco,
hoy Delegación Milpa Alta, marzo de 2016 

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transferencia
o el disfrute del derecho autoral de la obra.



Silvia Velázquez Miranda*

Miguel

Querido Miguel, el paso del tiempo ha disminuido el dolor que me causa tu partida y la tristeza de mirar un país envuelto en la violencia y la barbarie, y el saber que nos han arrebatado tu hermosa presencia.

No puedo evitar llorar cada vez que reviso tus trabajos, porque es mi labor y porque es una forma de encontrarte de nuevo. He revisado los textos de Cristina y Ana María, y he escuchado a Noël Coward, a Kurt Weill y me he puesto a llorar de nuevo, meses después de tu pérdida. Utilizo, hoy, este dolor aminorado para escribir también unas líneas, para decirme y decirte que no sabía cuánto te quería y admiraba, cuánto te respeto, Miguel.

No lamento hacerlo consciente hasta ahora porque siempre procuré saludarte todas las mañanas al llegar al trabajo; porque siempre hice el esfuerzo por “zafarme” de la maquinaria del trabajo para encontrarme contigo algunos minutos, para disfrutar de tu espléndida sonrisa al recibirme, porque sabía que dejarías, unos momentos, lo que estuvieras investigando para platicar conmigo.

Sólo recibí de ti atención, amabilidad, cariño y mucho, mucho trabajo. Nuestros lazos de amistad se incrementaron cuando empezaste a colaborar asiduamente en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, pero desde siempre te admiraba, Miguel.

Somos una generación de jóvenes, no tan jóvenes, que pudieron aprovechar las puertas que un país abrió, con base en valor, sangre y muerte, para defender un derecho a la educación de las clases desprotegidas, tú, yo y tantos más; pero tu caso es significativo por la intensidad y diversidad de tu trabajo, detallista en todo material bibliográfico que entregabas, compartías todo lo que sabías y leías, y también fuiste enormemente solidario y gentil.

Dejaste un hueco en mi vida, una tristeza que no he podido remediar. Me consuela el recuerdo de tu sonrisa y de tu aprecio por mi persona. Me llena gratamente la música que me regalaste; yo también, como mis compañeras, puedo hablar de algunos títulos que sabías que estaban destinados para mí: “No Woman no Cry”, de Joan Báez, en su disco *Diamonds and rust in the bullring*, y de Robert Mirabal, “Indians, Indians”, del disco del mismo nombre: “She was from Iowa. Looking for an indian, it didn’t matter what kind, just one taller than her. Heeey, you want to see my horses?”.

Sumergirme en la música que me regalaste me acerca a ti, me trae añoranzas y me tranquiliza; hoy diría que me reconforta. Gracias por tu amistad, Miguel, y hasta pronto, compañero. [I-NGB](#)



Para colaborar en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*

- * Entregar un impreso breve, pero completo, en tamaño carta, sin guiones de partición silábica, con paginación consecutiva, en tipo de 12 puntos, con doble interlínea y márgenes de 3 centímetros.
- * Remitir un archivo electrónico con la misma versión en *Word*, que puede copiarse en disco compacto o bien ser enviada por correo electrónico, según sea el peso de las imágenes incluidas.
- * Señalar el lugar de colocación de fotografías, ilustraciones, cuadros o tablas. Las imágenes deben ser de buena calidad o estar digitalizadas en formato EPS o TIF, a color o en blanco y negro, con resolución de 300 puntos por pulgada y en un archivo de imagen anexo, separado del texto en *Word*, además de presentar orden, foliación y los respectivos pies de foto, no mayores de 4 líneas.
- * Incluir la información completa de las referencias y notas a pie de página: autor o editor, título del libro (en cursivas) o artículo (entre comillas) y título de la publicación (en cursivas) donde apareció; lugar, editorial, fecha, volumen y número de páginas.
- * Los términos técnicos, las abreviaturas y las siglas deben explicarse con claridad en la primera mención.
- * Las citas o transcripciones textuales de 5 líneas o mayores van separadas del cuerpo del texto, dejando una línea en blanco antes y otra después, y llevan sangría de 5 golpes o espacios; si tienen menos de 5 líneas van entrecomilladas en el cuerpo del texto.
- * Los contenidos, al igual que los títulos y subtítulos muy largos, estarán sujetos a modificación.
La *Nueva Gaceta Bibliográfica* no está obligada a publicar las colaboraciones que le sean remitidas.

Entrega de colaboraciones:

Departamento Editorial
2º piso de la Biblioteca Nacional,
Cubículos #217

Hilda Leticia Domínguez Márquez
editorial@iib.unam.mx

NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta. "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.

1405-8669



Fecha de publicación: septiembre de 2016